

MARÍA, PROFETIZA DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS

Atended a mis llamamientos de amor

Agosto 12/11

Hijos amados: desde el momento, en que el Ángel Gabriel me anunciaba que iba a ser la madre del Salvador, la madre de Dios, acepté este proyecto divino. Dios Padre, me concedió la gracia de hacer en todo su Divina Voluntad. No puse objeción alguna, a sus Santos Designios. Vosotros atended a mis llamamientos de amor.

María, Profetiza de los últimos tiempos: os instruirá, os preparará para los grandes acontecimientos que están por llegar. Una buena madre siempre cuida de sus hijos; temo perderos, temo que satanás siembre en muchos corazones su aguijón ponzoñoso, temo que satanás se lleve consigo muchísimas almas.

El Cielo os avisa, el Cielo os alerta, y como Profetiza de los últimos tiempos, os anuncio sucesos que harán historia, dentro de la misma historia. Estos mensajes se difundirán por el mundo entero; pero los corazones engraidos, arrogantes y soberbios los rechazarán de plano.

Otra artimaña del demonio es enceguecer, ensordecer espiritualmente a mis hijos; es hacer de sus corazones, corazones de pedernal; siembra incredulidad, escepticismo. Él sabe que le queda poco tiempo, él sabe que muy pronto aparecerá en el cielo una mujer vestida de sol, con corona de doce estrellas, parada sobre la luna; él sabe que dentro muy poco, con mi talón, le pisaré su cabeza; él sabe que muy pronto mi Inmaculado Corazón triunfará y el Reino del Sagrado Corazón de mi Hijo Jesús se dará en todo el orbe, en todo el mundo.

María, Profetiza de los últimos tiempos: os quiere despertar a todos vosotros de vuestra somnolencia espiritual, os quiere llevar a fuentes fidedignas. Aquí en este libro caído del Cielo: os alentaré a permanecer, a perseverar en el Señor; os alentaré para que practiquéis heroicamente las virtudes y os hagáis santos; os comunico mensajes, anuncios proféticos que se irán cumpliendo paulatinamente. Las cosas de Dios se verifican, las cosas Dios se comprueban. El Cielo me ha asignado esta misión; ardua misión, porque los hombres de estos tiempos se hallan inmersos, en el

racionalismo que les arrebatara las bendiciones del Cielo, les lleva a caminar por sendas amplias y espaciosas; les lleva a transgredir, a desvirtuar las leyes y mandamientos del Señor.

María, Profetiza de los últimos tiempos, os previene de acontecimientos de trascendencia histórica, para que no permanezcáis impávidos, anclados; iréis a los lugares a donde Jesús os envíe.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Irradiad con vuestra luz al mundo

Agosto 14/11

Amados míos: cómo me complazco en sentir que estáis muy cercanos a mí. Cómo me complazco cuando hacéis vida, en vuestras vidas, mis mensajes. No os hablo por hablar; el Padre Eterno me ha encomendado la gran tarea, la misión sublime de profetizaros acontecimientos de trascendencia, para toda la humanidad.

Sólo os pido, confianza excesiva en la misericordia del Señor, abandono en su Divina Voluntad. Sólo os pido: no soltar de vuestras manos, de vuestros labios y vuestro corazón, el Santo Rosario; es el arma con el cual os haréis fuertes, en el tiempo de la tribulación. Soportaréis la gran prueba: si camináis guiados por la luz del Espíritu Santo, si sois dóciles a mis advertencias marianas. Temo perderos, temo que seáis arrebatados de mi seno maternal, temo que caigáis en laberintos sin salida.

Es hora de refugiaros en mi Inmaculado Corazón, consagrándoos a mi protección maternal.

Como profetiza de los últimos tiempos, os despierto: para que emprendáis la marcha, para que avivéis en la fe y para que consoléis el Agonizante Corazón de mi Hijo Jesús. Él sufre, Él padece, no es tratado con dignidad. Su Misterio de Amor es subvalorado, degradado, llevado a la nada.

Visitad a Jesús Sacramentado. Sed lámparas de Amor Divino; irradiad con vuestra luz al mundo; mundo cubierto con densas capas de oscuridad; porque el pecado ha arrebatado a muchísimos de mis hijos y les ha llevado a cavernas sin salida.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Una gran batalla, una lucha espiritual

Agosto 14/11

Hijos amantísimos: una gran batalla, una lucha espiritual; potestades del Cielo contra potestades del Infierno. San Miguel Arcángel os defenderá; San Miguel Arcángel, junto conmigo venceremos al príncipe de las tinieblas.

No os dejéis enceguecer, ni ensordecer; no os dejéis confundir; satanás trabaja sutilmente, él muchas veces se camufla en lo aparentemente bueno.

Permaneced firmes en la fe; vivid el Evangelio, vivid la Palabra de Dios, amad mi Iglesia; Iglesia que pasará por una horrorosa crisis. Iglesia que sufrirá una gran sacudida; pero nada, ni nadie la podrá derribar; siempre prevalecerá, aún, en medio de las fuertes tempestades y vientos impetuosos.

Andad con paso firme y seguro, confiados en ser abrigados bajo el manto de la Misericordia del Señor; nada os pasará, si sois fieles a Jesús.

Un movimiento, una secta, brotada de las profundidades del averno, se ha estado gestando por años; tiene como fin: llevar a la mayoría de mis hijos al relajo espiritual; en minimizar y en llevar al mero simbolismo, la presencia verdadera de Jesús en la Eucaristía. Esta secta, brotada de las profundidades del averno, está causando estragos en el interior de la Iglesia; esta secta está llevando al detrimento moral, al caos espiritual.

Pronto la pantera negra y el dragón rojo serán destruidos, aniquilados. Pronto reinará la paz de Cristo en toda creatura. Pero antes que esto suceda, acontecimientos devastadores caerán, a la tierra, como fuerte tempestad. Conservad la calma, la paz y la confianza en el Señor.

La pantera negra o la masonería, el dragón rojo o el comunismo son inventos de satanás. No os dejéis confundir; sed fieles a las enseñanzas impartidas por los Padres de la Iglesia, por las Sagradas Escrituras, por el Magisterio y la Tradición.

Orad por mi hijo amado, Benedicto XVI: su misión es ardua, se halla en medio de algunos hombres con otros intereses. A él le

protegeré, a él lo guardaré en uno de los Aposentos de mi Inmaculado Corazón.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Perseverad, confiad en el Señor

Agosto 14/11

Hijos míos: el tiempo se os aproxima, ya es el momento de guardar alimentos. El hambre llevará a la desesperación a muchísimos de mis hijos, el pan empezará a escasear. Las epidemias: en las plantas, en los animales y en el mismo hombre, aumentarán; a muchas de las enfermedades, no le hallarán cura. Poneos en las manos del Médico Divino que: salva, restaura, libera.

Caerán fuertes granizadas, que arrasarán con cultivos enteros.

La alteración de las estaciones climáticas será: más notoria, más visible a vuestros ojos humanos; el calentamiento global llevará a un detrimento del ecosistema.

Perseverad, confiad en el Señor; resistiréis la prueba, saldéis victoriosos en la batalla: si os consagráis a mi Inmaculado Corazón, si lleváis vida sacramental y optáis por ser hijos de la luz. Os amo y os bendigo, hijos carísimos de mi Inmaculado Corazón: †. Amén.

Consolad el agonizante Corazón de mi Hijo Jesús

Agosto 15/ 11

Hijos amados: consolad el agonizante Corazón de mi Hijo Jesús. Muchos hombres le hieren, cercenan su Divino Corazón con espinas de ingratitud, de desamor.

Consolad su agonizante Corazón: porque sus llamamientos en este final de los tiempos, no son escuchados; son descalificados: por supuestos intelectuales, por algunos teólogos que dicen que Dios es sólo misericordia, y la justicia Divina la hacen a un lado.

Consolad su agonizante Corazón, porque en su segunda venida muchas de sus flores las encontrará marchitas.

Consolad su agonizante Corazón, porque satanás está arrancando bruscamente almas; se las está llevando consigo, a las profundidades del averno.

Consolad su agonizante Corazón, porque la humanidad continúa impávida, aletargada; no reacciona frente a los acontecimientos, no disciernen con la luz del Espíritu Santo; y muchos serán sorprendidos, muchos serán arrebatados por las garras de satanás, serán trofeos del espíritu del mal.

Consolad su agonizante Corazón, porque: muchos de mis hijos sufrirán en el tiempo fuerte de la tribulación, muchos entrarán en crisis, buscarán salidas equívocas, venderán sus almas al diablo.

Como profetiza de los últimos tiempos: os alerto, os aviso para que no seáis sorprendidos en forma desprevenida. ¡Haced oración! ¡Rezad el Santo Rosario! ¡Permaneced largas horas, en el Sagrario! ¡Limpiad vuestra alma de todo pecado! ¡Sólo los que permanezcan en estado de gracia, se salvarán! ¡Sólo los que permanezcan en estado de gracia, aguantarán la dura prueba!

Os amo, os bendigo, os estrecho en mi regazo materno y os colmo de paz: †. Amén.

Escuchad mis palabras, despertad

Septiembre 4/11 (7: 40 a. m.) Sao Pablo, Brasil.

Mis amados hijos: Jesús os sigue y seguirá esperando a cada uno de vosotros, porque su misericordia es infinita, su amor no tiene medida, ni límite.

No persistáis en vuestro pecado; ya es hora que dejéis la vida de perdición, que lleváis hasta el momento. Jesús os perdonará, lavará y purificará vuestros corazones con su Sangre Preciosa.

Haced un alto en el camino y escuchad mis palabras; sacudíos: para que despertéis, para que decidáis andar sólo tras las huellas del Señor; para que os evitéis sufrimientos, el día que seáis llamados al Tribunal del Cielo y no sea que seáis arrojados al fuego eterno, al crujir y rechinar de dientes.

Como hijos pródigos regresad a la Casa del Padre. El os tratará con benignidad, con mansedumbre; porque conoce lo débiles que sois; comprended que os dejasteis arrastrar y seducir por satanás.

Ora para que reine: el pudor, la pureza y la castidad

Septiembre 4/11 (2:30 p. m.) Sao Pablo, Brasil.

Agustín, hijo amado, ora y pide perdón al Señor, porque son muchos los pecados que cubren de oscuridad al pueblo brasileño. Ora para que mis hijos se conviertan a Dios. Ora para que reine: el pudor, la pureza y la castidad; porque los pecados de la carne han llevado a muchísimas almas, a las profundidades del infierno. Los pecados de la carne han aumentado el virus del SIDA, epidemia y plaga mortal del final de los tiempos. Los pecados de la carne han hecho, que muchas almas sean trofeos de satanás. Los pecados de la carne han hecho, que la copa del Señor rebose en su justa cólera. Por eso, pronto sobrevendrá una plaga mucho peor que la del SIDA; plaga que causará estragos, a una humanidad apartada y alejada de los caminos de Dios; plaga que hará tambalear de espanto a muchos que se hallan en pecado mortal; plaga que cuestionará a la ciencia, llevándola a una investigación profunda, porque no encontrarán la cura, no encontrarán los medios para contrarrestarla.

Reparad, hijos míos, y uníos al dolor y sufrimiento del corazón agonizante de mi Hijo Jesús.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

No os contaminéis con filosofías extrañas

Septiembre 4/11 (5:33 p. m.) Sao Pablo, Brasil.

Hijos carísimos, os pido: orar por los que no oran, reparar por los que no reparan, adorar y alabar a Jesús presente en todos los Sagrarios de la tierra; porque muchos hombres no le acompañan, no le rinden la gloria merecida: por ser el Dios: Uno y Trino, por haberse quedado por todos los siglos, en la humilde apariencia del Pan Consagrado.

Haced que vuestros hermanos se unan al Apostolado de Reparación, porque Brasil debe volver al Señor.

Tengo muchos hijos pródigos, ausentes de la casa de Dios; hijos que se han dejado sacar de la verdad; hijos que se han dejado impresionar por otros pensamientos, por otras ideas, que aparentemente acercan a Dios; cuando en realidad les separa, les divide de la Iglesia fundada por Jesucristo.

Hijos amados, no os contaminéis con filosofías extrañas: espiritismo, candomblé, macumbé, vudú.

No creáis en la reencarnación, creed más bien en la resurrección.
No creáis en falsos dioses, creed más bien en el Dios verdadero,
Dios que libera y salva.
No invoquéis a los espíritus; invocad a los Santos Ángeles, para
que os ayuden durante vuestro peregrinaje en la tierra.
No practiquéis ritos diabólicos; practicad la caridad, para que se os
borren multitud de vuestros pecados.

Elevad plegarias al Cielo, orad unos por otros

Septiembre 4/11 (7:10 p. m.) Sao Pablo, Brasil.

Hijos amados: vuestra Madre os llama angustiosamente para que
elevéis plegarias al Cielo, para que oréis unos por otros, para que
volváis de regreso al Señor.

Vuestra Madre os pide reparación, porque Jesús es ofendido; su
Santo Nombre es ultrajado, sus leyes divinas son mal
interpretadas, acomodadas a los pensamientos: de hombres
concupiscentes, de hombres que caminan en la holgura, en la
laxitud; de hombres sin espíritu de piedad, de conversión; de
hombres que son guiados por las inspiraciones del espíritu del mal.
Vuestra Madre os pide orar por Brasil; porque muchos de mis hijos
corren a una velocidad vertiginosa, directo al abismo.

Muchos de mis hijos aparentan ser buenos, cuando muy en el
fondo de sus corazones llevan la ponzoña y el veneno demoníaco
que mata a otros.

Muchos de mis hijos se ahogan en el pecado, han perdido la
dirección en sus vidas.

Muchos de mis hijos cierran sus oídos a mi voz, endurecen sus
corazones a mis palabras, les molesta cuando se les llama a un
cambio, a una conversión perfecta y transformante.

El hedonismo es el dios del momento.

Desventuradas estas almas, que abusan de la misericordia de Dios.

Desventuradas estas almas, que juegan con la salvación.

Desventuradas estas almas, que no atienden a mis mensajes.

Desventuradas estas almas, que no quieren salir de los pozos de la
perdición.

Desventuradas estas almas que caminan en vías contrarias al
Señor.

Desventuradas estas almas, que no creen en la existencia: del Cielo, del Infierno y del Purgatorio.

Desventuradas estas almas, que serán sorprendidas, como vírgenes necias, en la segunda venida de mi Hijo Jesús.

No os hablo por hablar; estáis en un tiempo crucial, aún, no os ha llegado la hora de pasar por el cedazo de la tribulación. La prueba, aún, no ha comenzado; estáis a tiempo de arrepentiros, estáis a tiempo de reparar y de hacer penitencia por vuestras faltas y ofensas a Jesús Misericordioso.

Os bendigo y os arropo bajo mi manto celestial: †. Amén.

Continuad con la misión

Septiembre 5/11 (4:15 p. m) Sao Pablo, Brasil. (Iglesia de Nuestra Señora Aparecida - Noema).

Hijos amados: continuad con la misión; yo os protejo, San Miguel Arcángel os asiste, mi Hijo Jesús os refugia en su Sacratísimo Corazón.

Muchas almas deben ser arrancadas de las garras de satanás. Muchas almas deben volver a Dios, muchas deben arrepentirse de corazón y hacer reparación por sus pecados, muchas almas deben despertar de su somnolencia espiritual. Muchas almas deben reaccionar, deben comprender que la misericordia de Dios es infinita. Muchas almas deben guiar su vida: de acuerdo al Evangelio, de acuerdo a las enseñanzas de las Sagradas Escrituras. Muchas almas, en el Brasil, deben acercarse a Jesús y caminar por los caminos estrechos que llevan el Cielo. Muchas almas deben abrazar la cruz, consagrarse a mi Inmaculado Corazón, porque el tiempo es corto; temo perderos.

Guardad mis palabras, en lo profundo de vuestro ser y uníos a esta Cruzada de Reparación, en el Brasil, y vuestras oraciones subirán como incienso, ante la presencia del Padre Eterno; vuestras oraciones se convertirán, en alabanzas a Dios Creador; vuestras oraciones se transformarán, en bendiciones para vosotros mismos. Os amo y os bendigo, hijos amantísimos de mi Inmaculado Corazón: †. Amén.

Ya es hora que despertéis, que reaccionéis

Septiembre 5/11 (4:45 p. m.) Sao Pablo, Brasil. (Iglesia de Nuestra Señora Aparecida - Noema).

Hijos amados: Jesús os está dando la última oportunidad de salvación; acoged el Apostolado de Reparación y la consagración a mi Corazón Inmaculado con humildad, como niños con corazón: limpio, puro, diáfano, cristalino.

No creáis que tengáis mucho tiempo para volver al Señor. El tiempo ha sido abreviado; porque de lo contrario, muchísimas almas se perderían.

Hijos del Brasil: ya es hora que despertéis, ya es hora que reaccionéis; no podéis continuar impávidos, quietos, adormecidos; mirad, que en todos estos años: se os ha estado hablando, se os ha estado comunicando mensajes (dados a verdaderos profetas) y os tapáis vuestros oídos para no escuchar, ahogáis la voz de los mensajeros.

No seáis soberbios, sed humildes. Regresad a la Casa del Padre. Él os acogerá con amor, Él os sumergirá en Ríos de Agua Viva, os purificará de vuestras inmundicias e idolatrías.

Os llevo muy guardados en mi regazo materno.

Os doy mi bendición de Madre: †. Amén.

Hoy es el día de volver a Dios

Septiembre 5/11 (6:15 p. m.) Sao Pablo, Brasil.

Hijos amados: orad, para que muchos corazones sencillos, humildes se abran a la acción del Espíritu Santo; para que muchas almas acojan, en este país, la consagración a mi Inmaculado Corazón y el Apostolado de Reparación; porque muchos se hallan anclados al pecado, muchos han caído en las seducciones del mal; muchos se han apartado de Jesús, hiriendo cruelmente su Corazón Agonizante.

Necesitáis hacer penitencia y reparar por vuestros pecados; necesitáis zafaros de las garras de satanás. Necesitáis limpiar la hediondez de vuestros corazones, en los Ríos de la Gracia; necesitáis confesar vuestras culpas, enderezar vuestras sendas. El Señor os perdonará, olvidará vuestras ingratitudes y desprecios a sus Santas Leyes; os dará un abrazo, os hará sentir su amor, su misericordia.

¿Qué os ha dejado el pecado? Sin sabor, heridas, consecuencias. Pagaréis alto precio, si no os convertís; pagaréis alto precio, si no

vivís de acuerdo al Evangelio; pagaréis alto precio, si continuáis en una vida de perdición, de desacato a los mandamientos; pagaréis alto precio, si no acogéis mis palabras.

Os llamo angustiosamente, para que hagáis cruzadas de reparación. Cruzadas que debilitarán a satanás, liberarán a muchos cautivos; darán vista, luz a muchos ciegos del espíritu; cruzadas que mermarán la Cólera Divina.

Hoy es el día de volver a Dios.

Hoy es el día de empezar una experiencia de amor, en el Señor.

Hoy es el día de dar fin: a vuestro libertinaje, a vuestros impulsos mezquinos, a vuestras concupiscencias, a vuestra falta de cordura.

Hoy es el día que Jesús os llevará sobre sus hombros, como ovejas heridas, ovejas que decidieron regresar al redil.

Hoy es el día que os sentiréis perdonados, si os abandonáis por entero a vuestro Padre Dios.

Os amo, os bendigo y os abraso con la llama de mi Amor Santo: †.
Amén.

Orad por la santificación de los sacerdotes

Septiembre 6/11 (6:17 p. m.) Uberaba, Brasil. (Convento de la Toca de Assis).

Hijos amados: orad por la santificación de los sacerdotes; ellos son hijos predilectos de mi Inmaculado Corazón, ellos son fuertemente atacados por satanás; pues, él quiere destruirlos, llevarlos a los niveles más bajos de la degradación; porque conoce del gran milagro, que se obra a través de sus manos; conoce que, gracias a este prodigio, Jesús se perpetúa hasta la consumación de los siglos en la Hostia Consagrada.

Reparad, hijos carísimos, porque el demonio está haciendo de las suyas; está causando estragos, en algunos de los elegidos de Dios.

Reparad, porque Jesús es martirizado, maltratado cuando algunos de mis hijos predilectos celebran el Santo Sacrificio de la Eucarística, indignamente. Reparad e interceded, para que todos los sacerdotes vivan su ministerio, en suma santidad; para que prediquen con su ejemplo de vida, para que atraigan las ovejas perdidas, al rebaño cuyo Pastor es Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote.

Hijos amados, reparad

Septiembre 7/11 (12:27 p. m.) Uberaba, Brasil. (Parroquia San José - Ponte Alta).

Hijos amados: reparad, porque muchos de mis hijos se desvían del camino; reparad, porque satanás está cautivando con sus falsas seducciones, está llevando a las profundidades del infierno, muchísimas almas.

Jesús os trajo al Brasil, para que curéis las llagas abiertas de sus manos y sus pies. Consolad su agonizante Corazón, porque algunos de mis hijos predilectos se zambullen en el lodo de sus concupiscencias, en su desenfreno. Mi Hijo Jesús es fuertemente azotado, flagelado de manera inmisericorde.

¡Ay de aquellos que han sido llamados a un ministerio en la Iglesia y no predicán con su ejemplo de vida!

¡Ay de aquellos a los que se le ha dado mucho y corresponden con ingratitud!

¡Ay de aquellos que llevan doble vida; tendrán que rendir cuentas al Señor, el día que sean llamados!

Reparad, porque el pecado es epidemia mortal, que está llevando a la muerte segunda, a muchos de mis hijos. Reparad, porque el espíritu del mal ha tomado como trofeo, a muchísimas almas.

Reparad, porque muchas creaturas han caído en la perdición, en las trampas ocultas que los llevarán al suplicio eterno.

Reparad, porque la inmoralidad es presentada como una conducta normal, el pecado es justificado.

Dejad una huella de Jesús en cada corazón.

Dejad el suave perfume del Señor, en cada paso.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Atended a mis llamamientos, reaccionad

Septiembre 7/11 (1:52 p. m.) Uberaba, Brasil. (Parroquia San José - Ponte Alta).

Amados hijos: una evidencia clara es la Misericordia Divina, derramada sobre vosotros.

Una evidencia clara es la presencia del Espíritu Santo. Espíritu que os guía, os conduce, os muestra la ruta que debéis andar.

Una evidencia clara es el llamamiento constante: a una conversión de corazón, a volver de regreso al Señor.

La oración que estáis haciendo: está obrando un cambio en el corazón, de algunos, de mis hijos.

La reparación, en Brasil, hará que la mirada de Dios se pose sobre este país: tambaleante, alejado de las leyes de Dios.

La reparación es medicina que sanará: almas enfermas, almas que padecen parálisis espiritual; porque, el pecado: les ha robado su libertad, les ha cortado las alas impidiéndoles experimentar mi amor.

Es urgente que muchos, de mis hijos, se unan a esta Cruzada de Reparación; porque: el pecado ha rebosado la copa del Padre Eterno; el pecado es la causa, que ha llevado a muchas almas al sufrimiento eterno.

Orad y pedid misericordia, para este pueblo jadeante; pueblo que sufrirá: por sus vejámenes, por sus atropellos para con el Amor Divino.

Orad y pedid misericordia: porque satanás persiste en su obstinación; merodea, ronda queriendo devorar, a muchos de mis hijos.

Atended a mis llamamientos; no seáis de mente obcecada: ¡reaccionad!

No esperéis a que llegue la prueba; porque muchos, en aquel momento: entrarán en desesperación, creerán que Dios se ha apartado de ellos. Sólo los convertidos al Señor: aguantarán, permanecerán confiados en Él.

Estáis en el tiempo del no tiempo

Septiembre 8/11 (6:53 a. m.) Sao Pablo, Brasil.

Hijos amados: os llamo a caminar tras las huellas de Jesús, regresad a Él; Él os espera como hijos pródigos: os quitará los harapos de pecado que lleváis puestos, lavará vuestros corazones de toda inmundicia, ceñirá en vuestros dedos el anillo nupcial; hará una fiesta: por haberos salido del mundo, por haber reconocido vuestras debilidades y haber empezado una nueva vida.

Huidle al mundo; porque, si continuáis en él, pereceréis.

Huidle al mundo, no seáis títeres de satanás.

Huidle al mundo, os estáis ahogando en vuestras pasiones, pasiones no refrenadas.

Huidle al mundo, os estáis dejando llevar por vuestros impulsos. Si no ponéis límites a vuestra libertad: consecuencias nefastas os golpearán, consecuencias nefastas os llevarán a un lamento y llanto angustioso.

Estáis en el tiempo del no tiempo; convertíos del todo al Señor.

Estáis en el tiempo del no tiempo; consagraos a mi Inmaculado Corazón y recibid la marca de los elegidos de Dios.

Estáis en el tiempo del no tiempo; pedid la protección de San Miguel Arcángel: él os defenderá en este tiempo crucial de la historia, él os alejará el espíritu hostigador, él os llevará a andar por nuevos caminos.

Estáis en el tiempo del no tiempo; despertad de vuestro aletargamiento espiritual; no podréis hacer nada, el día que el Señor descargue, con toda su furia, su justa cólera sobre toda la humanidad.

Estáis en el tiempo del no tiempo; haced caso a mis mensajes; que mis palabras os muevan a un cambio, a un arrepentimiento.

Estáis en el tiempo del no tiempo; pronto el gran milagro; pronto la señal en el cielo atraerá la mirada, de todos los habitantes de la tierra.

Estáis en el tiempo del no tiempo; naced de nuevo, confesad vuestras culpas y pecados, y sed portadores de la luz de Jesucristo, mensajero de la Buena Nueva.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

No os canséis de llevar la Buena Nueva

Septiembre 8/11 (8:22 a. m.) Sao Pablo, Brasil.

Hijos amados: no os canséis de llevar la Buena Nueva a cada uno de vuestros hermanos. No os canséis de llevar sobre vuestros hombros el peso de mi cruz. Cruz Victoriosa que os salva, os libera. No os canséis en dar gloria al Santo Nombre del Señor predicando con vuestras vidas, testimoniando con vuestro ejemplo. No os canséis en consolar el Corazón Agonizante de Jesús. Parece ser que, para la mayoría de los hombres: su muerte, su gloriosa muerte fue infructuosa. ¿Cómo ha de ser que Él, en su extremado amor para con todos vosotros, haya padecido todo tipo de atropellos y de sufrimientos, para llevar su estado victimario hasta

el culmen máximo del martirio, y los hombres: persistan en sus pecados, degraden lo santo, lo bueno?

Hijos amados: escuchad mi lamento angustioso; orad: porque muchos de mis hijos, porque muchos pueblos se han prostituido peor, que los pueblos de Sodoma y Gomorra.

Orad, para que muchas almas reaccionen ante mis mensajes y se arrepientan de corazón de sus culpas.

Orad, para que todos aquellos, que corren velozmente al precipicio, hagan un alto en sus vidas y vuelvan como hijos pródigos al Señor.

La misericordia del Señor es eterna. Él os perdonará, Él os conducirá por nuevos caminos; caminos estrechos, que os llevan al Cielo.

Acoged con humildad: el Apostolado de Reparación y la consagración a mi Inmaculado Corazón.

Estas reservas de amor adelantarán el triunfo y el reinado de los Sagrados Corazones.

Estas reservas de amor os darán fuerza: para que soportéis la dura prueba, para que no seáis lesionados en la batalla que os espera.

Estas reservas de amor estaban guardadas, escondidas para este tiempo; tiempo, en el que todos los acontecimientos se desencadenarán uno a uno; tiempo abreviado, porque, de lo contrario, muchísimas almas se perderían; tiempo, en el que los dolores de parto han comenzado; tiempo, en el que veréis la gran señal en el cielo; señal visible, que será: una alerta para toda la humanidad, un aviso de que todo lo profetizado por mí habrá de cumplirse.

Es urgente, que, en vuestros países, deis inicio a las Cruzadas de Reparación. Cruzadas que os llevarán a la marcha, os unirán al grupo de los vencedores. Cruzadas que apaciguarán un poco, la justa cólera divina; porque, aún, así, el mundo no está exento del castigo: castigo por transgredir las leyes de Dios, castigo por haber abierto las puertas al pecado, castigo por haber dado primacía a las cosas del mundo y haber despreciado los bienes eternos.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Bondades de San José

Septiembre 8/11 (12:05 p. m.) Aparecida, Brasil. (Santuario de Nuestra Señora Aparecida).

Hijos amados: rezad a San José; él tiene una gran misión en nuestra Iglesia; él fue el único hombre, en la tierra, digno de ser el padre adoptivo de Jesús y el esposo de la Madre del Salvador.

San José: os elevará en santidad, os acercará al Señor y os enseñará el camino que os lleva al Cielo.

San José sembrará en vuestro corazón, lirios perfumados que os adelantarán en virtud.

San José purificará vuestras almas, os dará brillo, luz.

San José os consolará, sentiréis su presencia, su protección.

San José os hará sentir repulsión por el pecado y horror por los sufrimientos del infierno.

San José os irá preparando, para el encuentro definitivo con Jesús, en su Reino.

San José: os llevará a descubrir misterios divinos, os acercará a la Ciencia de la Cruz, y junto con el Mártir del Calvario: moriréis al hombre viejo, resucitaréis a una vida nueva.

San José hará de vosotros, almas de profunda oración; a su lado, os haréis perfectos.

San José trabajará en vuestro ser, para que seáis aceptos y agradables al Señor.

San José: derramará, sobre vosotros, lluvias de gracias y de bendiciones; os acogerá con amor en su carpintería, porque sois sus hijos amados.

Arrepentíos, pueblo mío

Septiembre 8/11 (1:05 p. m.) Aparecida, Brasil. (Santuario de Nuestra Señora Aparecida).

Hijos amantísimos de mi Inmaculado Corazón: haced un alto en vuestro camino, volved al Señor, convertíos de corazón y reparad por vuestras culpas y pecados.

Difundid la consagración a mi Inmaculado Corazón; los ojos de mis hijos se deben abrir a una realidad; los corazones de mis hijos se deben conmover, ante mis palabras; mis mensajes deben producir cambios en sus vidas.

Elevad plegarias al Cielo y frente a la presencia viva y real de Jesús en la Eucaristía: recoged, adorad su Sangre Preciosa profanada.

Sanad sus Sagradas Llagas con el óleo bendito de la reparación.
Es necesario que mis hijos se incorporen, como soldados rasos, en las filas del Ejército Victorioso de los Corazones Triunfantes.
Es necesario que mis hijos conozcan el Apostolado de Reparación. Apostolado que convertirá muchas almas; apostolado que hará llorar de arrepentimiento, a muchos de mis hijos; apostolado que consolará nuestros Sagrados Corazones Unidos y Traspasados.
Arrepentíos, pueblo mío, no desperdiciéis esta gracia de amor en la tierra. He hecho historia en esta nación, bajo la advocación de Nuestra Señora Aparecida.
Aquí, en mi Santuario: escucharé vuestros lamentos, tomaré vuestras necesidades y las presentaré ante mi Hijo Jesús.
Aquí, en mi Santuario, os encaminaré a un proceso de conversión perfecta y transformante.
Aquí, en mi Santuario, os prenderé fuego de Amor Santo; fuego que quemará vuestras debilidades e imperfecciones.
Aquí, en mi Santuario, os estrecharé en mi regazo, sentiréis los abrazos de una buena Madre que os ama.

Extended las Cruzadas de Reparación

Septiembre 9/11 (1:33 p. m.) Sao Pablo, Brasil.

Hijos amados: extended las Cruzadas de Reparación a todo el mundo; mundo que debe mirar sólo a Dios, mundo que debe dar fin al pecado; porque muchas pruebas os llegarán, antes de dar culmen a los acontecimientos. Satanás sabe que le queda poco tiempo; por eso os ronda, como león rugiente, queriéndoos devorar; por eso, ha entrado en el corazón de muchos de mis hijos, para llevarlos a la perdición; por eso, el pecado ha aumentado, desmesuradamente, para llevar a la condenación al mayor número de almas.

El Corazón Agonizante de mi Hijo Jesús se desangra de dolor. Dolor de ver, que los hombres: no se conmueven, no reaccionan, no vuelven a El. Dolor de ver caer, a las profundidades del averno, tantas almas, como hojas de los árboles caen en tiempo de otoño.
Vuestra Madre siempre os estará esperando, deseosa de esperaros y calentaros en la llama de Amor Santo de mi Inmaculado Corazón.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Mis revelaciones marianas os deben llevar a

Septiembre 11/2011, (8:43 a. m.)

Hijos amados: escuchad los lamentos angustiosos de una Madre, que sufre por sus hijos; mi preocupación por vosotros, me lleva a hablaros por medio de Agustín; por eso os pido: no cerrar vuestros oídos, no endurecer vuestros corazones ante mis mensajes.

Mis revelaciones marianas os deben llevar a un cambio, a un despertar de vuestra conciencia; porque grandes pruebas serán enviadas desde el Cielo, la tribulación ya ha comenzado.

Mis revelaciones marianas os deben impulsar, a una conversión perfecta y transformante; porque, después del día en que hayáis estado frente a frente con el Señor, en vuestro juicio particular, os queda muy poco tiempo para el triunfo de los Sagrados Corazones.

Mis revelaciones marianas os deben llevar, a una reparación de vuestros pecados; porque la copa de mi Hijo Jesús rebosa en su justa cólera, su Corazón agonizante languidece por el desamor.

Mis revelaciones marianas han de ser el camino, que os lleve a Jesús; camino de arrepentimiento, camino en el que pronto veréis cielos nuevos y tierra nueva.

Mis revelaciones marianas son, uno de los últimos actos de misericordia divina para con toda la humanidad; porque el tiempo se os acaba, los acontecimientos llegarán al culmen máximo de su cumplimiento.

Mis revelaciones marianas son los últimos avisos del Cielo a la tierra: para que regreséis al Señor; para que no os dejéis arrastrar más, por el príncipe de las tinieblas; para que os preparéis para el gran evento, para el gran milagro, para la gran señal.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Escuchad mis ruegos

Septiembre 11/2011 (10:13 a. m.)

Mis delirios de amor: escuchad mis ruegos, volved vuestro corazón al Señor; es urgente que reparéis por vuestros pecados, es urgente que atendáis a mis llamados.

El Cielo os avisa para que no os coja la tarde, para que no se os cierren las puertas y podáis entrar en las bodas del Cordero.

El Cielo os avisa, para que fortalezcáis vuestro espíritu con: oración, ayuno y penitencia; porque días os llegarán, en que los vivos querrán estar en el lugar de los muertos.

El Cielo os avisa: porque estáis en el tiempo del no tiempo, porque pronto vuestros sentidos se extasiarán con la señal que aparecerá en el cielo.

El Cielo os avisa y os prepara para la terrible batalla; batalla en la que sobrevivirán: los consagrados a mi Inmaculado Corazón, los fieles a la sana doctrina y al Magisterio de la Iglesia.

El Cielo os avisa, porque mis advertencias marianas pronto terminarán; se os dejará en libertad, para que vosotros mismos elijáis el camino.

El Cielo os avisa, porque: estáis en los umbrales del triunfo de los Sagrados Corazones, estáis en los umbrales del triunfo de la Divina Voluntad, estáis en los umbrales de los cielos nuevos y tierra nueva.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Os insisto, para que volváis al Señor

Septiembre 12/11 (5:45 a. m.)

Hijos amantísimos: Jesús siempre os estará esperando; su misericordia jamás se acabará, su Divino Corazón sobreabunda en amor para con todos vosotros.

Mi insistencia, para que volváis al Señor: es porque os llegarán duras pruebas, es porque el tiempo ha sido abreviado, es porque muy pronto veréis cumplidas, una a una mis advertencias marianas; advertencias que os anuncian de la segunda venida de Jesús, advertencias que os deben llevar a un arrepentimiento verdadero de vuestros pecados; porque de lo contrario: pereceréis, sufriréis por vuestra desobediencia a los mandatos divinos.

El pecado ha cubierto de oscuridad al mundo entero.

El pecado ha rebotado, de justa cólera, el corazón misericordioso de Jesús.

El pecado ha arrebatado, de mi regazo materno, a muchos de mis hijos.

El pecado llevará a la condenación, a muchísimas almas.
Orad por Japón de nuevo se estremecerá.
Orad por Estados Unidos el dolor pronto golpeará el corazón de mis hijos.
Os amo y os bendigo: †. Amén.

Sois Apóstoles Marianos

Septiembre 12/11 (10:45 a. m.)

Hijos amados: sois Apóstoles Marianos, cuando os hayáis consagrado a mi Inmaculado Corazón, cuando hayáis formado parte de mi Ejército Victorioso.

Sois Apóstoles Marianos, cuando os dejéis guiar por vuestra Madre del Cielo; Madre que os arropará con su manto, Madre que os mostrará el camino de encuentro con Jesús.

Sois Apóstoles Marianos: cuando atendáis con prontitud a mis llamamientos angustiosos, cuando respondáis a la acción del Espíritu Santo y sois dóciles al cambio, a la renovación del corazón.

Sois Apóstoles Marianos, cuando mis advertencias os muevan, os lleven a una conversión perfecta.

Sois Apóstoles Marianos: cuando dejáis que mis palabras hagan eco en lo profundo de vuestro ser, cuando esperáis sin miedo el segundo advenimiento de mi Hijo Jesús.

Sois Apóstoles Marianos, cuando os atrincheráis en uno de los aposentos de mi Inmaculado Corazón, refugio de Amor Santo para este final de los tiempos.

Sois Apóstoles Marianos, cuando oráis mi oración predilecta: el Santo Rosario, cuando hacéis lo que Jesús os dice.

Sois Apóstoles Marianos, cuando no os dejáis desviar del camino, cuando sois fieles a la sana doctrina, al Magisterio de la Iglesia.

Sois Apóstoles Marianos, cuando rogáis por el pronto triunfo de mi Inmaculado Corazón y por el pronto reinado del Sacratísimo Corazón de mi Hijo Jesús.

Sois Apóstoles Marianos, cuando os preparáis para los acontecimientos profetizados por mí, en las distintas apariciones del mundo.

Sois Apóstoles Marianos: cuando reparáis por vuestros pecados, cuando amáis el Misterio de la Cruz, cuando difundís mis mensajes sin miedo, sin vacilaciones.

Sois Apóstoles Marianos, cuando entendáis que vuestro tiempo es demasiado corto; que pronto se os abrirán las puertas de la Nueva Jerusalén.

Preparaos, porque llegará el día y la hora

Septiembre 12/11 (10:54 a. m.)

Amados hijos: Jesús sufre, agoniza de nuevo; su muerte en la cruz ha sido baldía para muchos de mis hijos; hijos que se han desviado de camino y corren velozmente al abismo, hijos que se han ajustado a las falsas leyes del mundo.

Jesús pronto llegará a vosotros, los sonidos estentóreos del cielo os sacudirán, os despertarán de vuestro aletargamiento espiritual.

Los sonidos estentóreos del cielo os avisarán de su pronto regreso.

Preparaos, porque llegará el día y la hora, en que la mirada de todos los hombres se elevarán hacia el firmamento.

Preparaos, porque llegará el día y la hora, en que el colapso económico sacudirá fuertemente a países y naciones enteras.

Preparaos, porque llegará el día y la hora, en que los alimentos empezarán a escasear. Los elegidos serán alimentados de un maná que caerá del cielo.

Preparaos, porque llegará el día y la hora, en que veréis aparecer en el cielo: a la mujer vestida de sol pronto en pisar, con su talón, la cabeza de la serpiente.

Preparaos, porque llegará el día y la hora, en que veréis el abominable sentado en su trono. La angustia, la desolación reinarán por tres años y medio.

Preparaos, porque llegará el día y la hora, en que se dará cumplimiento a mis profecías y advertencias marianas. Muchas almas volverán al Señor. Muchas almas serán arrebatadas de las garras de satanás.

Preparaos, porque llegará el día y la hora, en que viviréis un segundo Pentecostés: sentiréis la presencia viva de Dios, en medio de vosotros; sentiréis vuestros corazones rebosados de su paz y de su amor, sentiréis su misericordia derramada abundantemente.

Haced que mis mensajes ablanden la dureza de vuestros corazones. Entended que estáis en el tiempo del no tiempo. No podéis aplazar más vuestra conversión.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

No alcanzáis a medir, ni a sopesar lo que estáis por vivir

Septiembre 13/11 (6:15 a. m.)

Hijos amados: es urgente que acojáis con humildad de corazón, el Apostolado de Reparación; porque son muchos los pecados de los hombres, es grande la cuenta que tienen que rendir a Dios.

María profetiza de los últimos tiempos, os prepara para el encuentro definitivo con el Señor; encuentro, en el que separará las ovejas de las cabras; encuentro, en el que pagará el justo salario por el jornal del día.

María profetiza de los últimos tiempos: os allana caminos, os avisa de los acontecimientos que pronto sucederán. Moveos a una conversión de corazón, moveos a confesar vuestros pecados y a hacer reparación de vuestras culpas.

María profetiza de los últimos tiempos, alerta a la humanidad para que no os suceda, lo mismo que en los tiempos de Noé: sólo unos pocos creyeron, muchos perecieron. Consagraos a mi Inmaculado Corazón, es Arca de salvación para todos vosotros.

María profetiza de los últimos tiempos, os quiere llevar a los pies del Señor. No alcanzáis a medir, ni a sopesar el sufrimiento que os espera; no alcanzáis a medir, ni a sopesar lo que estáis por vivir, en el tiempo fuerte de la tribulación; no alcanzáis a medir, ni a sopesar los eventos que acontecerán.

Leed y discernid los signos de los tiempos; tiempos abreviados, porque: es mucha la cólera, que rebosa el Corazón agonizante de mi Hijo Jesús; es mucha la ignominia, mucha la maldad. Satanás pronto será encadenado y arrojado a los abismos del infierno. Cómo callarme, cómo no daros a conocer estos últimos acontecimientos: si sois mis hijos amados, si sois el motivo por el que Jesús murió en una cruz.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Consolad mi doloroso Corazón

Septiembre 14/11 (6:00 a. m.)

Hijos amados: consolad mi doloroso Corazón; muchas almas se han apartado de los caminos del Señor, satanáas las está arrastrando hasta llevarlas consigo al infierno.

El hombre no ha tomado conciencia, que para entrar en el Reino de los Cielos se debe vivir de acuerdo, a la Palabra de Dios.

El hombre se ha enceguecido y ensordecido; el mundo lo ha cautivado, atrapado en una red de mentiras y de falsas seducciones.

El hombre ha endurecido su corazón a los avisos del Cielo, a los lamentos divinos. El racionalismo es la causa, por la que muchos de mis hijos se han apartado de Dios. El racionalismo les ha llevado al escepticismo e incredulidad de los fenómenos místicos.

El hombre se encuentra absorbido en el pecado. Pobres de estas criaturas, si no se convierten de corazón al Señor; se lamentarán por eternidad de eternidades; el recuerdo de haber despreciado las gracias y oportunidades de salvación, las sumirán en desesperación por años sin fin.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Orad y reparad, se acerca vuestra liberación

Septiembre 14/11 (6:30 a. m.)

Angelitos míos: orad y reparad por vuestros pecados, se acerca vuestra liberación. Jesús pronto instaurará su reinado en la tierra. El mundo nuevo vivirá en un oasis de paz, en una continua presencia del Señor.

Orad y reparad por vuestros pecados, se acerca vuestra liberación. El mundo se volverá eucarístico, todos adorarán a Jesús presente en la Hostia consagrada. Él será el centro y brújula en sus vidas.

Orad y reparad por vuestros pecados, se acerca vuestra liberación. Pronto la humanidad tendrá un juicio en particular; algunos morirán de espanto, no soportarán estar frente al Señor.

Orad y reparad por vuestros pecados, se acerca vuestra liberación. Pronto el desierto florecerá; desierto en el que serán arrancadas las flores marchitas y arrojadas al fuego eterno.

Orad y reparad por vuestros pecados, se acerca vuestra liberación. El resto fiel de la Iglesia me amará, vivirá al estilo de las primeras

comunidades cristianas; comunidades en que todo lo ponían y compartían en común.

Orad y reparad por vuestros pecados, se acerca vuestra liberación. Pronto se dará el triunfo de la Divina Voluntad; triunfo, en el que el fuego del Espíritu Santo arderá con ímpetu, con fuerza.

Orad y reparad por vuestros pecados, se acerca vuestra liberación; satanás pronto será encadenado, arrojado al infierno por un espacio de mil años; años, en el que no habrá maldad ni pecado; años, en el que los hombres vivirán en fraternidad y amor ágape.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Pronto entraréis en un viernes santo

Septiembre 15/11 (5:36 a. m.)

Hijos míos: orad y haced penitencia, porque pronto entraréis en un viernes santo; viernes santo de dolor y sufrimiento; viernes santo en que seréis purificados y acrisolados como oro y plata; viernes santo en que se medirá vuestra fe; viernes santo en que muchos de mis hijos se sentirán perseguidos, por ser discípulos de Cristo Maestro; viernes santo en el que tendréis que arrodillaros y clamar misericordia, por un pueblo pecador; pueblo peor que Sodoma y Gomorra; pueblo, Babilonia del final de los tiempos.

No tengáis miedo, os protegeré, os cubriré bajo los pliegues de mi sagrado manto; os haré sentir mi presencia, cuando os llegue la prueba; recibiréis palabras de consuelo a través de los mensajes dados a mi profeta.

El rezo del Santo Rosario os dará valor, en los días aciagos que os esperan.

El rezo del Santo Vía Crucis, os unirá al sufrimiento de mi Hijo Jesús; porque muchas almas flagelan su Cuerpo Santísimo con sus pecados.

El Apostolado de Reparación menguará su justa cólera; abreviará, aún más, los días para el triunfo de mi Inmaculado Corazón y el reinado del Sagrado Corazón de mi Hijo Jesús.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Aún, el tiempo, no se os ha terminado

Septiembre 15/11 (11:30 a. m.)

Hijos amados: Vuestra Madre Dolorosa os llama a un cambio, a un arrepentimiento verdadero de vuestros pecados.

Pronto la humanidad entera tendrá que enfrentar la gran prueba.

Los umbrales de la muerte traspasarán algunos países europeos, países paganizados, alejados de las leyes de Dios; países que con sus adelantos científicos se harán destructores de sí mismos.

Oriente beberá el cáliz de la amargura, cáliz que llevará al llanto y al sufrimiento a muchos de mis hijos, cáliz que hará que levanten sus miradas al Cielo e imploren misericordia divina.

Aún, el tiempo, no se os ha terminado; Jesús os sigue esperando; las puertas de su Tribunal Misericordioso se encuentran abiertas de par en par.

Aún, el tiempo, no se os ha terminado; volved de regreso a vuestra Casa, encontraréis una habitación que os dará alojamiento.

Aún, el tiempo, no se os ha terminado; emprended, hoy mismo, el camino que os lleva al Cielo; os sentiréis fortalecidos, protegidos, arropados bajo el manto de vuestra Madre.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Dejaos tomar de mis manos virginales

Septiembre 17/11 (5:00 a. m.)

Hijos amados: la misericordia del Señor es eterna, no se acabará jamás; por eso, os llamo insistentemente a que os convirtáis de corazón; porque: el pecado os aleja de los brazos paternales de Jesús; el pecado os destruye, llevándoos hasta el fondo de ríos fangosos, de aguas putrefactas.

Hijitos míos: dejaos tomar de mis manos virginales, cortaré las cadenas oxidadas que os esclavizan.

Dejaos tomar de mis manos virginales, os llevaré a Jesús para que Él os limpie, os lave en manantiales de agua viva.

Dejaos tomar de mis manos virginales, os perfumaré del nardo purísimo de Cristo.

Dejaos tomar de mis manos virginales, os protegeré en uno de los aposentos de mi Inmaculado Corazón; porque vuestra liberación se acerca; pronto veréis florecer el desierto árido, despoblado.

Dejaos tomar de mis manos virginales; los errores se difundirán, aún más; la apostasía se expandirá, como epidemia mortal, llevando a la pérdida de la fe a muchos de mis hijos.

Dejaos tomar de mis manos virginales; aumentará: el odio, la violencia, la perversidad, el sectarismo; pero no tengáis miedo; San Miguel, el Ángel del final de los tiempos, os protegerá bajo su capa celestial.

Dejaos tomar de mis manos virginales; los acontecimientos se suceden de una manera rápida; entráis en los tiempos decisivos, que os conducen al triunfo de mi Inmaculado Corazón.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

El tiempo se os acaba

Septiembre 22/11 (6:15 a. m.)

Hijos míos: el tiempo se os acaba, volved vuestros ojos y corazón al Señor. Vuestra conversión es apremiante.

El tiempo se os acaba y lo peor de todo es que, muchas almas, van directo a los abismos de la perdición.

El tiempo se os acaba; la humanidad, aún, no está preparada, para afrontar la gran prueba que se os avecina.

El tiempo se os acaba; si, aún, no os habéis integrado en mi Ejército Victorioso, consagraos a mi Inmaculado Corazón; os haré soldados rasos, seré vuestra Capitana.

El tiempo se os acaba; muchos de mis hijos han caído, en las falsas seducciones del mundo; muchos de mis hijos se han separado de la verdadera Iglesia. Iglesia fundada por Jesucristo. Iglesia que está siendo golpeada, pero jamás será destruida. Iglesia que contiene la Verdad. Iglesia con fuentes de aguas claras.

El tiempo se os acaba; os falta mucho por conocer del Señor; medita y haced vida, en vuestras vidas, el Evangelio.

El tiempo se os acaba y, aún, continuáis dormidos, somnolientos. Mis llamamientos angustiosos no son escuchados, los hombres persisten en el pecado.

El tiempo se os acaba; pronto veréis la gran señal en el cielo; señal que es el anuncio, del pronto regreso del Señor.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

El desierto florecerá

Septiembre 22/11 (6:30 a. m.)

Hijos amados, pronto el desierto florecerá: lo árido se transformará en manantiales de agua viva, la maleza se convertirá en bellos jardines, la cizaña será arrancada; y las semillas buenas crecerán, convirtiéndose en árboles frondosos, con muchísimos frutos.

El desierto florecerá, cuando en el mundo haya cesado el pecado, la iniquidad.

El desierto florecerá, cuando Jesús, Eucaristía, sea el centro de la vida de todos los hombres.

El desierto florecerá: cuando todos me amen, cuando todos hayan comprendido que mi Inmaculado Corazón es Arca de Salvación, para toda la humanidad.

El desierto florecerá, cuando todos mis hijos compartan sus bienes en común.

El desierto florecerá, cuando reine Jesús e instaure su reino, en la tierra.

El desierto florecerá, cuando satanás y sus secuaces hayan sido encadenados y arrojados a los abismos del infierno.

El desierto florecerá, cuando impere sobre la faz de la tierra, la Divina Voluntad.

El desierto florecerá, cuando todos los hombres vivan en plenitud, los dos grandes mandamientos: amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como así mismo.

El desierto florecerá, cuando todos los hombres sean poseídos y guiados por la acción del Espíritu Santo.

El desierto florecerá: cuando el lobo y el cordero pasten juntos, cuando el león y el buey coman paja.

El desierto florecerá, cuando la serpiente se alimente de polvo y no haya mal, ni se cause daño en todo el monte santo.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Os llamo, de nuevo, a volver al Señor

Septiembre 23/11 (10:41 a. m.)

Hijos amados, os llamo de nuevo: a volver al Señor.

Os llamo de nuevo: Jesús os espera, como Víctima Divina en el Monte Calvario. Consolad su agonizante Corazón reparando, por vuestros pecados y los pecados del mundo entero.

Os llamo de nuevo: es urgente que os consagréis a mi Inmaculado Corazón. Aumentad las filas de mi Ejército Victorioso.

Una gran batalla se os aproxima, una guerra espiritual se ha desatado: los principados del Cielo contra los principados del Infierno.

Os llamo de nuevo: pedidle a San Miguel que os proteja; él, como Ángel del final de los tiempos, os defenderá junto conmigo, en el momento de la dura prueba.

Os llamo de nuevo: rezad el Santo Rosario, arma poderosa que debilitará y encadenará a satanás; arma poderosa, que os revestirá de una fuerza sobrenatural, en los días aciagos que os esperan.

Os llamo de nuevo: vivid mis mensajes, acogedlos con amor; el amor echa fuera el temor.

Os llamo de nuevo: haced ayuno, penitencia y mortificación. Fortaleced vuestro espíritu con la oración y esperad el pronto regreso del Señor.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Dos reservas de amor, para este final de los tiempos

Septiembre 27/11 (6:00 a. m.)

Hijos queridos: os pido acoger con humildad de corazón, dos reservas de amor, para este final de los tiempos: la Consagración a mi Inmaculado Corazón y el Apostolado de Reparación. Porque: grandes son los acontecimientos, por los que tendrá que pasar toda la humanidad; grandes los sufrimientos y pruebas que os habrán de refinar y purificar como el oro y la plata.

La consagración a mi Inmaculado Corazón, os hace soldados rasos de mi Ejército Victorioso. Ejército, en el que yo soy su capitana.

La consagración a mi Inmaculado Corazón os prepara para el combate, para la guerra espiritual, que pronto llegará a su fin; ya que estoy próxima a pisar, con mi talón, la cabeza de la serpiente.

La consagración a mi Inmaculado Corazón os hace acreedores de la marca, de la señal que os hace elegidos de Dios.

La consagración a mi Inmaculado Corazón, despierta vuestra conciencia, llevándoos a comprender la magnitud de los acontecimientos, que pronto habrán de cumplirse; porque el mundo volverá, al orden primero de la creación.

La consagración a mi Inmaculado Corazón os mueve: a un cambio, a una conversión de corazón.

La consagración a mi Inmaculado Corazón os reviste de una fuerza sobrenatural, para enfrentar cara a cara al enemigo; enemigo que será derrotado, arrojado a los abismos del infierno.

La consagración a mi Inmaculado Corazón adelanta, el triunfo de los Sagrados Corazones y el triunfo de la Divina Voluntad.

El Apostolado de Reparación os lleva, a un arrepentimiento verdadero de vuestras culpas.

El Apostolado de Reparación merma la justa cólera de Dios Padre, porque son muchos los pecados que hieren su agonizante Corazón.

El Apostolado de Reparación adelanta la sucesión de los acontecimientos; acontecimientos que demostrarán la verdad, de mis advertencias marianas.

El Apostolado de Reparación debilita las fuerzas de satanás llevándolo a la derrota.

El Apostolado de Reparación os abre las puertas de la Nueva Jerusalén; porque muy pronto veréis: cielos nuevos y tierra nueva.

El Apostolado de Reparación arranca, de las garras de satanás, a muchísimas almas; almas que volverán sus ojos y corazón al Señor; almas que darán inicio, a un proceso de conversión perfecta y transformante, en sus vidas.

El Apostolado de Reparación se antepone, al gran día de la iluminación de las conciencias; porque muchos de mis hijos, a través de esta reserva de amor, dejarán el mundo y sus falsas seducciones.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Estáis en el fin de los fines

Septiembre 27/11 (8:55 a. m)

Hijos amados: dejaos conducir por el camino, que os lleva a Jesús. Atended a mis llamados, porque el Corazón de mi Hijo es ofendido, herido por los pecados de los hombres.

Reparad sus ofensas, mediante sacrificios y mortificaciones; ofreced vuestros sufrimientos al Señor. Él los tomará, como ofrendas de amor.

Reparad sus ofensas llevando una vida, de acuerdo con el Evangelio: vida de santidad, vida que sea agradable ante su presencia.

Reparad sus ofensas con la oración; oración que menguará su justa cólera; porque, los ultrajes han rebosado la medida de su Agonizante Corazón.

Estáis en el fin de los fines. Dios ha dispuesto, que mi Inmaculado Corazón sea Arca de Salvación para todos vosotros.

Estáis en el fin de los fines, y mis mensajes no son atendidos con prontitud: son muy pocos los que reaccionan ante mis palabras, son muy pocos los que difunden mis revelaciones Marianas, en este tiempo de confusión.

Estáis en el fin de los fines y, aún, no estáis preparados para los acontecimientos que os sobrevendrán; pensáis que la gran prueba será para otras generaciones.

Estáis en el fin de los fines; las señales del cielo os hablan por sí mismos; pronto llegará a su plenitud, la promesa del Espíritu Santo. Pronto descenderá nuevo fuego del Cielo; fuego que purificará toda la humanidad.

Estáis en el fin de los fines; estáis próximos en ser iluminados, por la Luz Divina. Luz en la que os veréis a vosotros mismos.

Luz en la que los pecadores se convertirán y volverán a Dios.

Luz en la que los enfermos hallarán completa curación.

Luz en la que los descarriados regresarán, como hijos pródigos a la Casa del Padre. Luz en la que los malvados y colaboradores de satanás serán condenados.

Estáis en el fin de los fines. Pronto, mi Inmaculado Corazón triunfará. Pronto, el Espíritu Santo hará una transformación universal.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Estáis viviendo tiempos cruciales

Septiembre 29/11 (9:30 a. m.)

Hijos amados: orad y reparad por vuestros pecados. El Corazón de mi Hijo Jesús agoniza: porque son muchas las almas que le hieren, son muchas las almas que se han dejado seducir por satanás.

Estáis viviendo tiempos cruciales; tiempos que pronto darán un giro en la historia.

Es importante que pidáis la protección e intercesión de los tres grandes Arcángeles: San Miguel, San Gabriel, San Rafael; porque: son muchos los enemigos que tenéis a vuestro alrededor, son muchos los enemigos que os quieren arrastrar a la perdición, son muchos los enemigos que os quieren separar de Dios.

Satanás y sus secuaces saben que les queda poco tiempo; por eso, una terrible batalla se ha desatado: las potestades del infierno contra las potestades del Cielo; satanás y sus secuaces quieren llevarse consigo, el mayor número de almas a las profundidades del averno.

Es urgente que combatáis los espíritus del mal, convirtiéndoos de corazón al Señor.

Es urgente que os consagréis a mi Inmaculado Corazón, refugio del Amor Santo, para este final de los tiempos.

Es urgente que oréis la corona completa del Santo Rosario; oración que encadenará y debilitará a satanás, en este tiempo decisivo para la historia de la Iglesia.

Es urgente que oréis y difundáis, la coronilla de protección de San Miguel Arcángel. El demonio no podrá hacer daño al alma, que acoja estas dos reservas de amor; reservas dadas para un tiempo próximo, a cielos nuevos y tierra nueva.

Arrepentíos, reparad por vuestras culpas

Octubre 3/11 (4:59 p. m.)

Hijos amados: atended a mis llamados. Jesús os espera: para perdonaros de toda culpa, para lavar toda iniquidad en los ríos de la gracia.

¿Por qué os cuesta tanto aceptar, la voz de los profetas?

¿Por qué os cuesta tanto entender, que estáis en la hora en que los Misterios Divinos se os están revelando?

¿Por qué os cuesta tanto aceptar, que estáis en el tiempo del no tiempo? Acaso, ¿sois de aquellos, que esperan hasta el último momento, para convertirse?

Acaso, ¿sois de aquellos, que guardan en las gavetas oxidadas de sus corazones, mis mensajes?

Mirad que los acontecimientos hablan por sí mismos: el hombre se halla manipulado, atrapado en una red de mentiras; cuando la verdad es Jesús, su Evangelio.

Arrepentíos, reparad por vuestras culpas. El mundo será transformado, renovado. Mi Inmaculado corazón pronto triunfará; la humanidad entera me amará como María Reina de cielos y tierra.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Hijos míos: convertíos de corazón

Octubre 3/11 (5:10 p. m.)

Angelitos míos: orad, porque, aún, os faltan fuerzas para enfrentar el momento de la prueba; por eso, os nutro con el alimento sólido de mis mensajes; mensajes que deben difundirse por el mundo entero. Porque: el Cuerpo Místico de mi Hijo Jesús es herido, despedazado por los pecados de los hombres. El Cuerpo Místico de mi Hijo Jesús es fragmentado, dividido.

San Miguel Arcángel está pronto para batallar, para aniquilar a los espíritus del mal.

Hijos míos: convertíos de corazón; el derrumbamiento económico lastimará, lesionará a países enteros. Un nuevo orden mundial se gesta a escondidas; orden que va en contra, de los designios de Dios; orden que, aparentemente, será la solución a los problemas; orden que, posteriormente, sumergirá a la humanidad en agonía y en dolor.

Formad parte de las filas de mi Ejército Victorioso, consagrándoos a mi Inmaculado Corazón.

Perseverad: en el camino de la fe, en el cumplimiento de los mandamientos.

Nada os sucederá; os protegeré frente a las acechanzas de satanás.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

No tardéis más, en vuestro regreso al Señor

Octubre 4/11 (6:40 a. m.)

Hijos míos: no tardéis más, en vuestro regreso al Señor. Él tiene un propósito de amor, en vuestras vidas. Él os ha creado a su imagen y semejanza; por lo tanto, sois porción amada de su Divino Corazón.

Hoy mismo, dad inicio a un proceso de conversión perfecta y transformante. Jesús os perdonará, os declarará libres e inocentes.

Estáis en la alborada, de la sucesión de los acontecimientos. Muy pronto se dará un hecho, que captará la atención y las miradas de todos. No temáis pequeño resto; os arroparé bajo los pliegues de mi Sagrado Manto, os haré sentir que no estáis solos.

Satanás se encuentra desesperado; sabe que le queda muy poco tiempo; manteneos vigilantes para que no seáis tentados, para que no caigáis en las redes de sus mentiras.

Frecuentad los sacramentos; orad, aún más, porque debéis estar fortalecidos para la prueba.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Por designios divinos

Octubre 5/11 (12:30 p. m.)

Hijos amados de mi Inmaculado Corazón: por designios divinos se os está preparando, como soldados combatientes de mi Ejército Victorioso; empuñad en vuestras manos, el arma poderosa del Santo Rosario y debilitad las fuerzas de satanás.

Por designios divinos, San Miguel Arcángel se prepara para aniquilar, junto conmigo, a Lucifer: príncipe de las tinieblas, que pronto será lanzado a los abismos del infierno; pronto será encadenado, por un período de mil años.

Por designios divinos, una gran batalla se ha desatado: las potestades del Infierno contra las potestades del Cielo, los espíritus del mal contra los espíritus del bien; batalla que pronto llegará a su fin; porque: mi Inmaculado Corazón triunfará, Jesús instaurará su Reinado en la tierra.

Por designios divinos, estáis siendo avisados; las señales que caracterizan el final de los tiempos, cada vez se hacen más

comprensibles y más visibles a la luz de vuestros ojos. Jesús está próximo en manifestar su gloria y poderío, al mundo entero.

Por designios divinos, hablo a toda la humanidad por medio de estos mensajes; mensajes que os deben producir paz, porque es vuestra Madre la que os lo dice; mensajes que son el preludio, para los cielos nuevos y la tierra nueva.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Un mensaje consolador

Octubre 7/11 (9:00 a. m.)

Hijos carísimos: de nuevo, vuestra Madre, hablándoos en lo profundo de vuestro corazón. De nuevo, vuestra Madre, trayéndoos un mensaje consolador. De nuevo, vuestra Madre, pidiéndoos que oréis la corona completa del Santo Rosario; porque a través de esta prodigiosa oración: os hacéis fuertes para derrotar a sataná, os hacéis invencibles en la tentación, os hacéis puros e inocentes como los santos ángeles; todo vuestro ser es revestido de una coraza divina, que os hace inmunes frente a los ataques del espíritu del mal.

Para el tiempo que estáis viviendo: es necesario que estéis muy unidos a Dios, es necesario que hagáis reparación por vuestros pecados; es necesario que consoléis el Agonizante Corazón de mi Hijo Jesús, porque es herido y cruelmente lastimado por muchos hombres.

Hijos amantísimos: doblad vuestras rodillas al Señor, doblegaos a su Divina Voluntad, reconocedle su soberanía, su omnipotencia. Elevad vuestras manos hacia el Cielo y pedidle misericordia; porque las puertas para la prueba se están abriendo; prueba que será menos rigurosa: para las almas que vivan en estado de gracia, para las almas que se han consagrado a mi Inmaculado Corazón, para las almas que son obedientes a las leyes de Dios.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Os alerta, para que no seáis engañados

Octubre 9/11 (6:00 a. m.)

Hijos queridos: os llamo insistentemente a que oréis el Santo Rosario: arma poderosa que vencerá a satanás, alimento espiritual que os fortalecerá para el tiempo fuerte de la tribulación.

Os alerto, hijos amados, para que no seáis engañados por las voces de los falsos profetas; el número de los falsos visionarios ha aumentado desproporcionadamente; satanás os quiere confundir, os quiere llevar de un lado para el otro, para que sólo escuchéis novedades.

“¡Ay de los profetas insensatos, que siguen su propio espíritu y no ven nada!” (Ezequiel 13,3). Su deseo de fama y de popularidad les llevará al sufrimiento: porque, de cada palabra tendrán que responder, el día que sean llamados por Jesús a su Tribunal Divino.

“Vanas son las visiones que ellos tienen, y embustes sus adivinaciones, cuando dicen: el Señor ha dicho; siendo así que no son enviados del Señor, y persisten en asegurar aquello que han anunciado.” (Ezequiel 13, 6). Cuando es su imaginación la que les hace ver, cuando son las propias emociones las que les hacen sentir, cuando es el espíritu del mal que se vale de su debilidad para sacaros de la verdad.

(Agustín, pregunta: ¿Madre que debemos hacer ante tantos mensajes que proliferan en el mundo?)

“No apaguéis el Espíritu de Dios, no despreciéis las profecías. Examinad, sí, todas las cosas, y ateneos a lo bueno y conforme al Evangelio” (1tesalonicenses 5,19-21).

Os ha llegado la hora

Octubre 9/11 (7:05 a. m.)

Hijos amados: necesitáis de la poderosa protección e intercesión de San Miguel Arcángel.

Estáis atravesando días difíciles, días de terrible confusión.

El pecado es presentado con apariencia de bueno.

El pecado es justificado, aceptado como una conducta normal,

El pecado hierde cada vez más, el agonizante Corazón de mi Hijo Jesús.

No os dejéis extraviar del camino, que os lleva a la verdad. Es necesario que conozcáis más: la Palabra de Dios, que estudiéis el

Evangelio. Es necesario que os acerquéis a la riqueza contenida en la Tradición y Magisterio de la Iglesia.

Los Mandatos Divinos no pueden ser cambiados, ni tergiversados. Hay leyes actuales que son invento de sataná; leyes que han llevado y llevarán muchísimas almas, a las profundidades del infierno.

Responded a mis llamados, no permanezcáis silenciosos, difundid mis mensajes. Muchos de mis hijos despertarán de su sueño letargo, muchos de mis hijos volverán al Señor.

Os ha llegado la hora de decirle sí, al Señor.

Os ha llegado la hora de correr hacia la meta.

Os ha llegado la hora de tomar muy en serio mis palabras; palabras enviadas del Cielo; porque el tiempo de la prueba ha iniciado, los dolores de parto han comenzado.

Conservad la paz y tened suma confianza en el Señor; nada os sucederá, si sois buenos; nada os pasará, si sois penitentes, mortificados.

Pasaréis, los fuertes vendavales y las tormentas impetuosas, arropados bajo los pliegues de mi sagrado manto; por eso, la urgencia de consagraros a mi Inmaculado Corazón; por eso, la urgencia de difundir el Apostolado de Reparación, en todas las partes del mundo.

Jesús os espera en el Sagrario, para haceros sentir su infinito amor y misericordia.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Revestíos de la armadura de Dios

Octubre 10/11 (5:30 a. m.)

Hijos amados de mi Inmaculado Corazón: revestíos de la armadura de Dios; y batallad contra sataná, porque muy pronto será encadenado y arrojado a los abismos del infierno.

No os asustéis por los avisos del Cielo, conservad la paz; atemorizaos más bien, por aquellos que persisten en el pecado; porque sufrirán y padecerán, cuando os llegue el momento de la prueba; prueba que es necesaria, para la purificación del mundo, prueba que os demostrará la veracidad de mis palabras.

Convenceos, que sin el Señor sois nada; buscadle a Él, se os dejará encontrar. Jesús os lavará, vuestras inmundicias e idolatrías. Jesús os quitará las cadenas oxidadas, que no os dejan ser libres. Jesús se apiadará de vosotros y os tratará con compasión, os devolverá vuestra dignidad perdida.

Soy vuestra Madre, por eso: os cuido y os protejo; os muestro los peligros, para que no perezcáis en ellos; os alerto de las trampas que tenéis a vuestro alrededor; porque, lamentablemente, muchos de mis hijos han caído en ellas.

Orad, porque la crisis financiera pronto os golpeará fuertemente.

Orad, porque el derrumbamiento, de algunos países, les llevará a falsas alianzas; alianzas que abrirán las puertas a una sola economía, a un solo gobierno.

Orad, para que sean muchos los, soldados rasos de mi Ejército Victorioso, que luchen contra el dragón rojo y la bestia negra; monstruos brotados de las profundidades del infierno, monstruos que serán destruidos con el arma poderosa del Santo Rosario y la consagración a mi Inmaculado Corazón.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Maranathá, Maranathá, Maranathá

Octubre 11/11 (6:30 a. m.)

Hijos Amados: os pido de nuevo conversión de corazón; el tiempo se os acaba, pronto Jesús os juzgará en misericordia y en justicia. ¿Estáis preparados, para el día en que os llegue la hora? ¿Qué efectos producen mis palabras, en lo profundo de vuestro corazón? Mis mensajes: os deben llevar a una conversión perfecta y transformante, os deben llevar a una vivencia diaria de la Palabra de Dios.

Abrid vuestros ojos y mirad a vuestro alrededor. ¿Qué estáis viendo? ¿Qué está sucediendo? El pecado se expande, cada vez más, como epidemia mortal; la injusticia social recae, sobre los más pequeños, sobre la población más vulnerable. El aborto: está ensombreciendo la faz de la tierra; está haciendo de muchos vientres, cementerios putrefactos.

En algunas partes del mundo, algunos de mis hijos, mueren de hambre. Acaso, ¿estas situaciones actuales: no os conmueven, no

os llevan a pensar que en verdad los dolores de parto, ya han comenzado?

¡Este panorama de dolor, no es ni siquiera la sombra de lo que sobrevendrá, a la humanidad entera!

Necesito almas víctimas; almas que se inmolen por la conversión de los pecadores; almas que sean pequeños pararrayos del Gran Pararrayos, Jesucristo, Víctima Divina; almas que, desde su sufrimiento, mengüen el sufrimiento de mi Hijo Jesús; porque su agonizante Corazón es lacerado, terriblemente maltratado, por los impíos, por los malvados.

Necesito que mi Ejército Victorioso emprenda Cruzadas de Reparación; porque la copa, de mi Hijo Jesús, rebosa en su justa cólera.

Muchas naciones han caído en la idolatría; el ateísmo, la apostasía están arrebatando, a muchísimos de mis hijos de la verdad. Muchos de los pueblos se han prostituido, peor que los habitantes de Sodoma y Gomorra.

Jesús en su extrema misericordia ha elegido profetas, que anuncien y denuncien; profetas que, como San Juan Bautista, allanen y preparen el pronto regreso del Mesías, Dios esperado.

Desde el interior de vuestro corazón, decid junto conmigo: “Maranatha, Maranatha, Maranatha”.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Os he traído el Apostolado de Reparación

Octubre 15/11 (7:30 a. m.) Lima, Perú.

Hijos amados: escuchad los llamados angustiosos de vuestra Madre; doblad vuestras rodillas al Señor y reconocedle su soberanía, su omnipotencia. Arrepentíos de vuestros pecados y haced reparación por vuestras culpas.

No podéis continuar en vuestra vida de perdición; vida, que si no la rectificáis y os acomodáis, según los lineamientos del Evangelio: pereceréis, tendréis un mal fin.

Nación amada: consagraos a mi Inmaculado Corazón, integraos a mi Ejército Victorioso; juntos derrotemos al príncipe de las tinieblas.

Ofreced vuestros sacrificios, por la conversión de los pecadores.

Os he traído el Apostolado de Reparación, para que muchos hijos pródigos regresen a la Casa del Padre.

Os he traído el Apostolado de Reparación, para que consoléis el agonizante Corazón del mártir de Gólgota; Corazón herido y traspasado, por la ingratitud de los hombres.

Os he traído el Apostolado de Reparación, para que las tinieblas y oscuridad: sean diluidas, destruidas y la Ley Divina brille por doquier.

Escuchad los lamentos de vuestra Madre; despertad ya, de vuestro sueño letargo.

Haced penitencias, haced Cruzadas de Reparación. Cruzadas que harán que, muchas de las ovejas del rebaño del Señor, regresen a su grey amada. Cruzadas que levantarán pueblos en ruina. Cruzadas que serán alivio, para nuestros corazones sufrientes.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Vengo a vosotros, como Madre de Misericordia

Octubre 16/11 (10:00 p. m.) Lima, Perú.

Hijos amados: os pido que os consagréis a mi Inmaculado Corazón. Es importante que forméis parte de mi Ejército Victorioso. Ejército en el que soy su capitana. Ejército que vencerá a satanás, con el arma poderosa del Santo Rosario. Ejército que será defendido por San Miguel Arcángel y custodiado por miríadas de Santos Ángeles.

Atended a mi llamado de amor: convertíos de corazón, vivid de acuerdo a las enseñanzas de mi Hijo Jesús, el Evangelio habrá de ser la directriz en vuestras vidas.

Como Madre de Misericordia vengo a vosotros. Madre que quiere depositar en vuestras manos, el Apostolado de Reparación. Apostolado que os llevará a amar profundamente, al Señor Jesús. Apostolado que avivará vuestra fe. Apostolado que os hará almas eucarísticas. Apostolado que será medio de consuelo, para el Corazón Agonizante de Jesús.

Vuestra nación tiene como patrono a San José; acercaos a él, pedidle su poderosa intercesión, de inmediato abogará por vosotros ante el Trono Celestial.

San José, como terror de los demonios, os defenderá de las asechanzas de satanáas.

San José, como patrono de la Santa Iglesia, os llevará: a amar la Iglesia, a acoger sus sabias enseñanzas; enseñanzas que harán de vosotros lirios perfumados, para que seáis santos; lirios que os darán fragancia de Cielo.

Os pongo como ejemplo la vida de los Santos

Octubre 17/11 (10:35 a. m.) Lima, Perú. Basílica del Rosario, SANTUARIO, frente a las reliquias de San Martín de Porres, Santa Rosa de Lima y San Juan Macías.

Hijos míos: luchad por alcanzar una vida de santidad; santidad que os debe llevar a la práctica heroica de las virtudes, santidad que os debe sacar de las cosas del mundo; mundo purulento, infectado por la epidemia mortal del pecado.

Os pongo como ejemplo la vida de los Santos. Ellos supieron acoger con humildad de corazón, el Evangelio, la Palabra de Dios; fue premisa en sus vidas.

Los Santos, que ahora gozan de la presencia y visión beatífica de Dios en el Cielo, alcanzaron el culmen máximo de la virtud, a través: del ayuno, la mortificación, la penitencia. Supieron actuar sublimemente desde lo escondido. Aprendieron a ver y a sentir la presencia de Jesús en sus hermanos, no desfallecieron en las pruebas. Muchos de ellos fueron tentados, sacudidos por las fuerzas del mal; pero perseveraron, ahondaron en la vida de oración, en la ascesis y supieron llegar a la meta, a la cúspide de la montaña, recibiendo la corona de gloria y el cetro de vencederos.

Pedid la intercesión de los Santos; ellos abogarán por vosotros desde el Cielo; ellos os allanarán caminos, para que os encontréis con Jesús, mi Hijo amado.

Mirad las reliquias sagradas de estos Santos; fueron portadores de la luz de Dios, irradiaban con su presencia; dejaban en cada corazón, el rastro de Jesús resucitado. Se dejaron seducir por la voz del Maestro que les llamaba; caminaron tras las huellas imborrables del pescador de hombres, del hombre de Galilea.

Consumid vuestras vidas en holocausto de amor. Vuestra permanencia en la tierra es demasiado corta; sois peregrinos de la Patria Celestial. Vuestra vida ha de ser una vida de sacrificio, de

renuncia constante. Vuestra vida ha de ir acompañada de las obras buenas. Vuestra vida ha de ser un acto continuo de oración, de reparación.

Imitad la vida de los Santos. Sacad el máximo provecho: de sus enseñanzas, de las virtudes que les hicieron mujeres y hombres valerosos en la tierra.

El primer paso, para una reparación perfecta es la conversión de corazón; conversión que dé muerte a vuestro hombre viejo; conversión que os saque de las cosas del mundo y os lleve a apetecer los bienes del Cielo.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Estáis llamados a ser santos

Octubre 21/11 (12:45 p. m.) Lima, Perú. Basílica de Santa Rosa de Lima

Hijos amados: de nuevo vuestra Madre trayéndoos un mensaje consolador, una lección de amor que habrá de cambiar vuestras vidas.

Os llamo insistentemente a una conversión de corazón. Los Santos: imitaron las virtudes de Jesús, murieron al mundo, vencieron sus debilidades y dieron gloria al Santo Nombre de Dios.

Vuestra vida ha de ser transformada plenamente, renovada de acuerdo al Evangelio, a la Palabra de Dios.

Los Santos, como Santa Rosa de Lima: amaron el Misterio de la Cruz, aprendieron a permanecer en el monte Calvario, a los pies del mártir del Gólgota; sus oraciones, sus sacrificios fueron consuelo, para el Corazón sufriente de mi Hijo Jesús. Así como Santa Rosa de Lima, en compañía de su hermano, construyeron una ermita para ella intimar a solas con Jesús, el dueño de su vida: haced de vuestros corazones, una ermita de encuentro diario con el Señor; ermita en la que le adoréis, reparéis por vuestros pecados y los pecados del mundo entero.

Santa Rosa de Lima, desde su estado de vida, supo predicar con su testimonio de vida; fue alegría para los tristes, medicina para los enfermos. Santa Rosa de Lima es ejemplo para todos vosotros; ella, sin estar de los muros conventuales, irradió la luz de Cristo, fue mensajera y anunciadora de la Buena Nueva.

Hijos amados: sed santos; desterrad de vuestros corazones: las concupiscencias, los atractivos de las cosas del mundo; liberaos de vuestras viejas esclavitudes, caminad en pos de las huellas del Rey de reyes y Señor de señores.

Sed mensajeros de esperanza, llevad una voz de alivio a los atribulados, acongojados; sed portadores de la luz de Cristo e iluminad, con vuestras vidas, los caminos más tortuosos, más densos. Sed cirineos de Jesús Crucificado; menguad el peso extenuante de su cruz, dejando huella de amor en cada paso.

Sed almas contemplativas, almas penitentes; sed mártires de amor en un mundo convulsionado, mundo agitado, mundo alejado de las leyes de Dios.

La santidad no excluye a ninguno de mis hijos; estáis llamados a ser santos, como el Santo de los santos

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Servid al Señor desde lo escondido

Octubre 21/11 (1:30 p. m.) Lima, Perú. Casa donde nació San Martín de Porres.

Hijos carísimos: os pido abandono pleno en el Señor; caminad tras los pasos del Maestro de sandalias desgastadas. Estad vigilantes, para que no seáis engañados, ni seducidos por la astucia de Satanás; tomad la decisión de caminar por caminos angostos, pedregosos; tomad la decisión de apartaros por completo de las cosas del mundo.

Tomad como ejemplo la vida de San Martín de Porres; su extrema humildad, embelleció su vida espiritual de gracias extraordinarias, su extrema humildad le llevó a una vida de santidad; vida trabajada y finamente tallada, desde el silencio y soledad de su convento.

Pedid la intercesión de San Martín de Porres: para que seáis mansos y humildes de corazón, para que os desgastéis en la salvación de las almas. A San Martín de Porres le fueron conferidos los trabajos más humildes, más sencillos dentro de su orden. Vosotros, hijos amados: no pretendáis alcanzar los primeros puestos; conformaos con lo poco, conformaos con el cumplimiento de la Divina Voluntad.

San Martín de Porres supo ser Evangelio vivo; su escoba fue su amiga y compañera inseparable; los pobres, los menesterosos, los

enfermos, los sufrientes ocuparon un puesto importante en su humilde y puro corazón.

Vosotros, hijos amados, servid al Señor desde lo escondido; que Él, desde lo secreto, os recompensará, os pagará lo justo por el jornal del día.

La humildad es una virtud que perfumará vuestro corazón de nardo purísimo. La humildad es una virtud que embellecerá vuestra vida espiritual. La humildad es una virtud que conmueve el Sagrado Corazón de mi Hijo Jesús. La humildad es una virtud que me lleva a abrazaros, a estrecharos a mi regazo materno. La humildad es una virtud que os hace agradables frente a los ojos de Dios.

La caridad os borra multitud de pecados. La caridad os abre las puertas del Cielo. La caridad os hace acreedores de una de las moradas del Reino Celestial. La caridad es un medio divino de expiación por vuestros pecados y culpas. La caridad os asemeja a Cristo.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Si no os convertís de corazón, pereceréis

Octubre 22/11 (8: 48 a. m.) Lima, Perú.

Hijos amados: atended a mi llamado de amor, volved al Señor; dejad vuestra vida de pecado; porque si no os convertís de corazón, pereceréis, caeréis al fuego que nunca se apaga; porque las almas que mueren, en estado de pecado mortal, descienden a las profundidades del averno, inmediatamente después de su muerte.

Por lo tanto, entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella; mas, ¡qué estrecha la puerta y qué estrecho el camino que lleva a la vida!; y pocos son los que la encuentran.

Os he dejado el Apostolado de Reparación. Es urgente, que aumente el número de almas reparadoras y almas víctimas; porque en este país amado, muchas de mis hijas clandestinamente han caído en el horroroso pecado del aborto; aborto que ha hecho de sus vientres, tumbas malditas; aborto, invento de Satanás, que

acaba con la vida de almas inocentes y puras, como son los niños que empiezan a gestarse en el vientre de sus madres.

Muchos de mis hijos mezclan lo sagrado con lo profano. ¿Por qué desconfiáis de la Misericordia de Dios, cuando el Señor es el que os bendice, el que guía vuestros pasos hacia la Patria Celestial?

No depositéis la confianza en falsos dioses; dioses que os llevarán a la perdición, dioses que os abrirán las puertas del reino de las tinieblas.

Amad a Dios sobre todas las cosas; sedle fiel a sus Santas Leyes; no os dejéis engañar, no caigáis en la superstición e idolatría. No os dejéis contaminar por la adivinación, la magia o hechicería. Estos pecados hieren el Corazón agonizante de mi Hijo Jesús y grandes son las cuentas, que tendréis que rendir el día que seáis llamados al Tribunal Divino.

Algunos jóvenes arden en el fuego de sus pasiones; muchos de ellos han caído en la inmoralidad y degradación sexual. La droga ha golpeado a familias enteras; son muchos los motivos por los que debéis reparar. Responded generosamente y uníos a las filas de mi Ejército Victorioso. Ejército que, con el arma poderosa del Santo Rosario, debilitará y encadenará a Satanás en este tiempo de confusión.

No os dejéis arrastrar por filosofías llamativas y extrañas; la verdad la encontraréis: en las Sagradas Escrituras, en el Magisterio de la Iglesia y en la Tradición.

No os olvidéis, amados míos, del pedido que os he hecho: Cruzadas de Reparación; porque: la misericordia de Dios descenderá sobre vosotros, como lluvia impetuosa; la misericordia de Dios será derramada en todo su esplendor.

No dejéis sólo a mi Hijo Jesús en el Sagrario; sed lámparas vivas frente a su presencia Eucarística.

Os guardo en mi Inmaculado Corazón y os bendigo en este día de gracia: †. Amén.

Gracias por haber respondido a mi llamado.

Poned toda vuestra confianza en el Señor

Hijos carísimos: poned toda vuestra confianza en el Señor. Él, en su infinita bondad, os acogerá a cada uno de vosotros, como a sus hijos amados. No más vacilaciones; rendíos hoy mismo a la Divina Voluntad. Dejad ya, las cosas del mundo; empezad el camino de conversión, porque no sabéis el día, ni la hora que seáis llamados. Vuestra vida debe ser una continua preparación, para la muerte.

Acoged el Apostolado de Reparación; es una reserva de amor para todos vosotros. Todo pecado, una vez confesado, debe ser reparado. El Sacramento de la Confesión es una fuente de gracia que os purifica, os libera, renueva vuestro corazón. El Sacramento de la Confesión es un torrencial de misericordia que os deja nuevos, perfuma todo vuestro ser del fragante nardo de Cristo.

Capullos de uno de los jardines del Cielo: organizad Cruzadas de Reparación y consolad el agonizante y Eucarístico Corazón de mi Hijo Jesús; porque no es amado, ni adorado por todas las creaturas de la tierra.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

No alcanzáis a comprender la magnitud de mis palabras

Diciembre 8/11 (6:35 p. m.)

Hijos amados: os doy mi abrazo de Madre, os aliento nuevamente a caminar sólo tras las huellas de Jesús, a convertirlos de corazón; porque el Reino de los Cielos será heredado, sólo por las almas buenas; almas que vivieron en plenitud la Palabra de Dios, almas que supieron ser hijos de la luz.

Pedidme que os ayude un poco a crecer en virtud; necesitáis ser santos, como el Santo de los santos.

Algunos de vosotros tenéis la triste experiencia del pecado; algunos de vosotros estuvisteis inmersos en las cosas del mundo, perdisteis el norte y la dirección en vuestras vidas; satanás sembró el aguijón ponzoñoso en vuestros corazones y lamentablemente caísteis; lamentablemente azotasteis, cruelmente, el Cuerpo Santísimo de mi Hijo Jesús; lamentablemente clavasteis en su cabeza corona de espinas, cada vez que dabais rienda suelta a pensamientos inútiles. Heristeis su agonizante Corazón, las veces que albergasteis, en lo profundo de vuestro ser, apetitos de la

carne, pasiones desordenadas y desenfrenadas. Traspasasteis sus manos, sus pies, cada vez que vuestras pisadas se dirigían a la perdición, al abismo. Pero Jesús tuvo un gesto de misericordia en vuestras vidas: os salió a vuestro paso, os cautivó con su mirada, os sedujo con sus palabras; fuisteis sumergidos en las fuentes de misericordia de su Divino Corazón y quedasteis: purificados, lavados de toda mancha, de toda culpa.

Por eso, amados míos: manteneos firmes en vuestra fe, no os dejéis desviar ni a derecha ni a izquierda; satanás sabe que le queda poco tiempo; infinidad de demonios han sido soltados de las profundidades del infierno; muchos de mis hijos han caído en sus falsos halagos y seducciones, muchos de mis hijos han sido arrebatados de los brazos paternos de mi Hijo.

Como apóstoles de los últimos tiempos haced muchísimos actos de reparación, muchos actos de amor. El Cielo ha puesto su mirada en vuestra pequeñez, el Cielo ha puesto su manto de misericordia sobre vosotros. Reparad por vuestros pecados y los pecados del mundo entero.

Como apóstoles de los últimos tiempos orad, porque la batalla es dura; satanás os quiere arrancar del jardín en el que fuisteis plantados; sólo en la fidelidad al Evangelio, perseveraréis.

Como apóstoles de los últimos tiempos esperad, confiada y pacientemente, el segundo advenimiento de mi Hijo Jesús.

La gran prueba golpeará el corazón de mis hijos; la gran prueba derrumbará algunas naciones, que son consideradas como potencias mundiales; los soberbios serán humillados, los pretenciosos serán abajados. Aquellos que se jactan de su sabiduría serán confundidos, porque fenómenos extraordinarios aparecerán en el cielo; fenómenos que serán interpretados desde la ciencia, desde el raciocinio humano; raciocinio menguado, porque los misterios de Dios son insondables e inescrutables.

No alcanzáis a comprender la magnitud de mis palabras; si supierais los días aciagos que están por llegar: incrementaríais más la oración, haríais más Cruzadas de Reparación; porque a través de ellas, el justo castigo será menguado. Recordad que, los pecados y la sevicia de los hombres, han colmado, han rebosado la copa del Padre Eterno.

Os he estado previniendo, informando, formando para que no seáis sorprendidos, como a ladrón sorprendido en la media noche.

Permaneced vigilantes, atentos; porque un gran acontecimiento abrirá las puertas al cataclismo universal. Acontecimiento que abrirá los ojos de muchos ciegos espirituales; pero el espíritu embaucador sembrará el aguijón de la incredulidad y muchos persistirán en su pecado.

No puedo permanecer silenciosa; se me ha conferido la misión, en este final de los tiempos, de profetizaros eventos de trascendencia para la humanidad; eventos que harán historia, dentro de la misma historia. No esperabais que os hablara de esta forma; sois mi gran preocupación, temo perderos; sois un pequeño resto fiel; conservad la sana doctrina, adheridos al Magisterio de la Iglesia y a la Tradición. Porque ya estáis en el tiempo, en que el Evangelio se ha tergiversado; abundan las malas interpretaciones de las Sagradas Escrituras; el pecado ha dejado de ser pecado, para justificar la conducta humana. El falso psicologismo ha llevado, a muchos de mis hijos, a la muerte segura.

Despertad, haced algo por esta humanidad somnolienta y aletargada; acompañad a mi Hijo Jesús en el Sagrario, sed lámparas de Amor Divino. Consoladle, porque el sufrimiento hiere su Corazón Santísimo. Cuando os sintáis asediados y perseguidos, refugiaos en uno de mis Aposentos de mi Inmaculado Corazón y la paz sobreabundará.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

El tiempo se os acaba

Diciembre 9/11 (1:14 p. m.)

Hijos amados: estáis en un tiempo de confusión, muchos de mis hijos se alimentan de filosofías llamativas y extrañas; acercaos más bien a las fuentes fidedignas: de las Sagradas Escrituras, del Magisterio de la Iglesia, de la Tradición. No os dejéis apartar del camino que os lleva a la verdad; sed sagaces, no os dejéis tambalear, no os dejéis arrancar del jardín en el que el Señor os ha plantado.

El mundo yace en la oscuridad, camina somnoliento, aletargado; el pecado es la epidemia mortal de este final de los tiempos. Ya es la

hora que hagáis algo a favor de vuestros hermanos; consideraos almas privilegiadas, sois apóstoles de los últimos tiempos.

¿Quién os ha estado preparando, formando como buenos discípulos del Señor? Esta humilde esclava del Señor. El Cielo me ha conferido esta tarea; tarea de llegar a cada uno de vosotros, como María, Maestra de los Apóstoles de los últimos tiempos.

El tiempo se os acaba, pronto veréis el cumplimiento de mis profecías y advertencias marianas.

El dolor, aún, no os ha golpeado con fuerza; vais en la mitad del camino; resistid el viento fuerte, resistid las tempestades impetuosas. Por eso la urgencia, que os consagréis a mi Inmaculado Corazón; por eso la urgencia: que os convirtáis de corazón, que llevéis vida sacramental; vida acoplada a las enseñanzas de mi Hijo Jesús, en el Evangelio.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Estáis en medio de una batalla y guerra espiritual

Diciembre 9/11 (1:21 p. m.)

Hijos carísimos: de nuevo vuestra Madre Maestra; acudid a la protección y ayuda celestial de San Miguel Arcángel.

Estáis en medio de una batalla y guerra espiritual.

Dos ejércitos luchan entre sí: las potestades del Infierno contra las potestades del Cielo. San Miguel Arcángel es, y ha de ser, armadura divina que os proteja, os defienda de las asechanzas de satanás. Despertad la devoción a este guerrero de Dios; él os habrá de auxiliar en vuestras luchas.

No alcanzáis a sopesar la dura prueba, que tendrá que enfrentar la humanidad. Ya no hay tiempo para las diversiones, no hay tiempo para el ocio, no hay tiempo para la mezquindad.

El poco tiempo que os queda, dedicadlo a la oración y a la reparación. Recordad, que: el Apostolado de Reparación menguará el justo castigo merecido, por todos los pecados de los hombres; el Apostolado de Reparación, unido a la consagración de mi Inmaculado Corazón: acortará el tiempo. Los días han sido abreviados; porque de lo contrario, muchísimas almas se perderían. El Corazón de mi Hijo Jesús sobreabunda en

misericordia; bebed en sus fuentes divinas, nutríos de su amor y continuad la marcha.

No tengáis miedo, el amor echa afuera el temor.

No tengáis miedo, tened una confianza excesiva: en Dios Padre, en Dios Hijo, en Dios Espíritu Santo.

Sólo, en el cumplimiento de la Divina Voluntad, heredaréis una de las moradas del Reino.

Sólo, en el cumplimiento de la Divina Voluntad y en la vivencia de la Palabra de Dios, resistiréis la dura prueba.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Orad, porque en la oración hallaréis la paz

Diciembre 10/11 (6:51 a. m.)

Hijos amados: Orad, porque en la oración hallaréis la paz.

Orad, porque en la oración descubriréis el gran misterio escondido; riquezas insondables, que sólo son dadas a los pequeños, a los humildes.

Orad, porque en la oración descubriréis el misterio de la Divina Volunta. Misterio indispensable, para la entrada en el Reino de los Cielos.

Orad, porque la oración es columna vertebral que sostiene vuestra vida espiritual.

Orad, porque la oración os lleva a caminar por un camino de luz. Camino, algunas veces, angosto y pedregoso; pero camino seguro de entrada al Cielo.

Orad, porque en la oración, recibiréis directrices para saber andar, por el camino que debéis de andar.

Orad, porque la oración levanta vuestro ánimo decaído; os da fuerzas para batallar, guerrear.

Orad, porque ya los dolores de parto han comenzado. El tiempo de la tribulación, lentamente, está tocando las puertas de países y naciones enteras. El sufrimiento, aún, no ha golpeado a los hombres con todo el rigor y con todo el ímpetu.

Orad, porque estáis en un tiempo decisivo en la historia; historia que llegará a su culmen.

Orad, porque estáis en un tiempo terrible de confusión. Se ha desvirtuado la definición del pecado; el hombre se ha sumergido

en una somnolencia y aletargamiento espiritual: que atemoriza, espanta.

Orad, porque muchos de mis hijos han caído en las trampas de satanás; hijos que, ahora, pagan las consecuencias de la desobediencia, a las leyes divinas. Hijos que se han hecho, trofeos de satanás.

Orad, porque hay un ensombrecimiento a la iglesia. La Palabra de Dios es mal interpretada. Lo Divino, lo Sagrado, aparentemente para muchas almas, ha perdido eficacia.

Orad, porque: fuertes vendavales y lluvias impetuosas descenderán sobre la tierra; tierra que habrá de ser: sacudida, tambaleada y totalmente renovada.

Orad, porque: la crisis financiera, el colapso económico abrirá las puertas a la devastación y a la desesperación.

Orad, porque: el hombre no ha querido comprender y mucho menos discernir, las señales de este final de los tiempos.

Estáis en el tiempo del no tiempo. Reparad por vuestros pecados y los pecados del mundo entero.

Como apóstoles de los últimos tiempos estáis llamados: a vivir en santidad, a alimentaros de la sana doctrina. Permaneced despiertos, para que no seáis sacudidos, ni tambaleados por doctrinas llamativas y extrañas.

Os lo repito de nuevo: la verdad, sólo la hallaréis en las Sagradas Escrituras, en el Magisterio de la Iglesia y en la Tradición. Sed fieles al llamamiento que Jesús os ha hecho; no soltéis de vuestras manos: el Santo Rosario y el Crucifijo. Dejaos tomar de mis virginales manos, porque soy la Puerta del Cielo que se os abre.

Os amo, os guardo en uno de los aposentos de mi Inmaculado Corazón y os bendigo: †. Amén.

El tiempo llegará a su máximo esplendor

Diciembre 29/11 (10:55 a. m.)

Hijos amados: así como los días y los meses del año terminan, el tiempo llegará a su máximo esplendor. Tiempo, en el que veréis todo a vuestro alrededor, transformado y renovado.

Tiempo, en el que los hombres vivirán en Dios y para Dios.

Tiempo, en el que el mundo nuevo será un remanso de paz y de justicia.

Tiempo, en el que imperará la gloria de Dios en toda creatura.

Por eso, os pido, acoger con amor y humildad mis mensajes; ya que, sólo los quiero preparar para el gran día del Señor: día en que le veréis vestido de majestad y gallardía, día en el que instaurará su Reino en la tierra, día en el que mi Inmaculado Corazón triunfará.

Hijos amados: ya, muchos de vosotros, os consagrasteis a mi Inmaculado Corazón bajo diferentes métodos. Y hoy os pido: que os consagréis, por el método de María, Maestra de los Apóstoles de los últimos tiempos. Método dado para este tiempo, porque estáis en el preludio del segundo advenimiento de Jesús.

Renovad esta consagración, por lo menos, una vez al año, en lo posible para el 13 de mayo; porque, un 13 de mayo, cualquiera, serán aniquilados: el dragón rojo y la bestia negra.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Rescatad las antiguas devociones, avivarán vuestra fe

Diciembre 29/11 (1:15 p. m.)

Hijos míos: no os dejéis confundir por vientos de doctrinas nuevos; conservad la Tradición de la Iglesia. El modernismo es invento de satanás para confundir, para sacar de la verdad y llevar por los caminos de la mentira.

Como Madre y Maestra de los apóstoles de los últimos tiempos, os quiero afirmar en la sana doctrina; porque pululan filosofías llamativas y extrañas que os llevan al error; error que hiera el Corazón agonizante de mi Hijo Jesús; error que ha de ser plenamente alumbrado, cuando los hombres, de dura cerviz, estén cara a cara con el Señor en el Tribunal Divino.

Rescatad las antiguas devociones, que a lo largo del tiempo se han ido perdiendo; devociones que avivarán vuestra fe, devociones que habrán de inflamar vuestro corazón del Amor Santo y Divino; devociones que despertarán, en vuestro espíritu, ansias de Cielo.

Rescatad la devoción de los nueve primeros viernes de mes.

Jesús, en su exceso de misericordia, concede a aquellos que comulguen los primeros viernes, nueve meses seguidos: la gracia

de la penitencia final, no morirá en su enemistad sin recibir los Sacramentos y su Corazón le será asilo en su hora postrera.

Rescatad la devoción de los cinco primeros sábados de mes. Yo prometo asistir en la hora de la muerte, con todas las gracias necesarias para su salvación, a todos los que el primer sábado de cinco meses consecutivos: se confiesen, comulguen, recen el Rosario y me hagan compañía durante un cuarto de hora meditando los misterios del Santo Rosario, con la intención de ofrecer un acto de reparación; porque mi Corazón Inmaculado está rodeado de espinas, por las blasfemias e ingratitudes de los hombres.

Rescatad la devoción del Santo Vía Crucis y caminad, junto con Jesús, por la calle de la amargura; consolad su agonizante Corazón, porque Él sufre por la sevicia y pecado de los hombres.

Rescatad la devoción del rezo del Santo Rosario en familia; porque familia que reza unida permanece unida. El Santo Rosario os armará de valor, fuerzas para aguantar pacientemente la prueba que se os avecina; el Santo Rosario menguará las fuerzas de satanás, porque sabe que muy pronto, mi Inmaculado Corazón triunfará.

Agradeced a Dios, por los beneficios recibidos en este año

Diciembre 31/11 (5:30 a. m.)

Hijos carísimos: agradeced a Dios, por todos los beneficios recibidos durante el año; caminad en pos de Él y presentadle las primicias de vuestra vida; vida amoldada a sus santas leyes, vida ajustada en plenitud al Evangelio. Caminad en pos de Él y rendidle un sentido homenaje de adoración, porque ha nacido en una humilde cuna de paja. Dios, Verbo encarnado, se ha hecho hombre para redimir a la humanidad del yugo y esclavitud del pecado.

Orad y preparad vuestro corazón para un nuevo encuentro con el Señor, para una navidad definitiva; porque su segunda venida se os aproxima cada vez más. Orad, porque estáis en el tiempo en el que, pronto, triunfará mi Inmaculado Corazón; triunfo que os llevará a una era de paz, triunfo en el que reinará la Divina Voluntad en toda criatura.

Hijos amados: en este año que culmina, haceos el propósito de iniciar un proceso de conversión perfecta y transformante en vuestras vidas; porque estáis a unos pocos pasos, para que veáis cielos nuevos, tierra nueva. Estáis a unos pocos pasos, para un segundo Pentecostés: efusión del Espíritu Santo, como en las primeras comunidades cristianas. Estáis a unos pocos pasos, en que Cristo instaurará su Reino en la tierra.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Vosotros, alzad la voz en el desierto

Diciembre 31/11 (9:50 a. m.)

Hijos amados: las festividades no las celebréis con vino; celebradlas más bien en oración, en un profundo recogimiento y alegría en la presencia del Señor. Actuad movidos por la luz del Espíritu Santo y menos serán vuestras equivocaciones; porque satanás suele camuflarse, en lo que aparentemente es verdad; suele infiltrar el error, para confundiros y arrastraros hacia cumbres borrascosas.

Mirad a vuestro alrededor: los hombres se han apartado de Dios, andan absortos en las cosas del mundo, Jesús ocupa el último puesto en sus vidas, se comportan como paganos y no como militantes de Cristo; aún, no están preparados para el pronto regreso del Mesías.

Muchos de mis hijos han sido atrapados, en las fuerzas tenebrosas del mal; pobres de estas almas, nada tendrán que ofrecer al Señor en su segunda venida; sólo ofrecerán el estiércol de sus pecados y la inmundicia de sus obras.

Alzad, vosotros, la voz en el desierto; ayudadme a despertar a aquellos, que yacen en un sueño profundo; satanás los ha adormecido y endurecido su corazón; les ha hecho creer que él y el infierno no existen; satanás anda afanado y enfurecido, porque el tiempo que le queda es muy corto; sabe que será encadenado y arrojado a los abismos del infierno, por un espacio de mil años. Por eso, su afán: de engañar, de seducir, de anestesiar el corazón de mis hijos para que no crean y no escuchen la voz de los profetas; para que tomen como inventiva, mis llamados angustiosos y mis advertencias marianas; satanás está enfurecido,

porque muy pronto me verá descender del Cielo, para aplastarle, con mi talón, su cabeza.

Hijos amados: preparad vuestras almas, limpiad vuestros corazones, rasgad vuestras viejas vestiduras, arrepentíos de vuestras culpas, reparad por vuestros pecados; porque la segunda venida de Jesús está muy próxima.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Es urgente que os convirtáis de corazón

Enero 1/12 (9:40 a. m)

Hijos amados: María, la Madre de Dios y Madre vuestra, os lleva a su regazo materno; no quiero que os sintáis solos o abandonados. Siempre caminaré a vuestro lado, mostrándoos los falsos caminos que os llevarán a la condenación o muerte eterna.

Abrid, junto conmigo, brechas; brechas que son atajos para llegar al Cielo. Oremos juntos y pidamos Misericordia Divina sobre este mudo, que yace en la oscuridad; sobre este mundo dominado y subyugado: por falsos dioses, por teorías falaces que sustraen a muchísimos de mis hijos de la verdad.

Levantad vuestras manos y pedid perdón por los pecadores; almas, que fácilmente han caído en las seducciones del espíritu del mal; almas, que, por la desobediencia a las leyes de Dios, se han hecho simplemente instrumentos de satanáas.

Reparad, porque: la maldad ha desfigurado el alma de muchos de mis hijos, la maldad crece cada vez más; se expande por el mundo entero: como epidemia, como enfermedad mortal a la que no se ha encontrado cura; la maldad rebosa la justa cólera de Dios Padre; la maldad atraerá sobre la humanidad entera, el castigo para los impíos.

Es urgente que os convirtáis de corazón. Entended, que los placeres del mundo son alegrías fugaces. El pecado martiriza el Cuerpo adorable de mi Hijo Jesús. Reparad, porque el Corazón agonizante de Jesús, diariamente es lastimado, ofendido y ultrajado.

Jesús, en su gran amor e infinita misericordia para con todos vosotros, os ha revelado la última reserva de amor, en este final de los tiempos: el Apostolado de Reparación.

El tiempo se os acaba, y lo peor es que ni siquiera os dais cuenta; es inminente el pronto regreso del Señor. Lamentablemente en su segunda venida muchas de sus flores las encontrará marchitas.

En su segunda venida, a muchos de sus hijos, los encontrará dormidos.

Emprended un nuevo camino en vuestras vidas. Haced Cruzadas de Reparación. Cruzadas que diluyan el humo de satanás; humo que, tristemente, ha penetrado también en el interior de la Iglesia. No puedo guardar silencio ante la sucesión de los acontecimientos. Os amo y os bendigo: †. Amén.

Orad, porque la prueba se hará sentir con todo su rigor

Enero 1/12 (10:05. a. m.)

María, la Madre de Dios y Madre vuestra, vuelve su mirada maternal sobre todos vosotros. Mi Corazón Inmaculado sufre, porque muchos de mis mensajes caen al vacío; muchos de mis mensajes no son discernidos; son descalificados por mentes obtusas. Me valgo de los humildes, de los pequeños; ellos son los mensajeros de Dios, los profetas que allanan el camino para el pronto regreso del Señor.

Orad, porque la prueba se hará sentir con todo su rigor.

Orad, porque mis profecías marianas se irán cumpliendo una a una, para demostrarles a los soberbios, a los orgullosos la veracidad de mis palabras. Orad porque gran parte de la humanidad se halla: adormecida, confundida, abstraída en las cosas del mundo.

Orad, porque los acontecimientos, que evidencian la segunda venida de Jesús, son mal interpretados, explicados bajo raciocinios meramente científicos.

Ofreced vuestros sufrimientos de cada día, en reparación por vuestros pecados y los pecados del mundo entero. Ofreced vuestra propia vida, si es posible, en holocausto de amor a la Víctima Divina. Necesito más almas víctimas; almas que libremente abracen la Cruz del Mártir del Gólgota; almas que consuelen el agonizante Corazón de mi Hijo Jesús, en el monte Calvario. Almas que sanen las llagas y heridas del Cuerpo Místico de Jesús, con su reparación e inmolación diaria.

Los pecados de la humanidad claman Justicia Divina. Los pecados de la humanidad llevarán al mundo, a la más completa desolación. Haced de vuestras vidas, de vuestras familias: oasis de paz. Orad el Santo Rosario; sataná debe ser: debilitado, encadenado y arrojado a los abismos más profundos del infierno. Formad cenáculos de oración; cenáculos en los que se ore el Santo Rosario, cenáculos en los que se mediten mis mensajes; cenáculos en los que sentiréis mi presencia maternal, en medio de vosotros. Cuando estaba con los apóstoles: me reunía con ellos y formábamos cenáculos de oración; cenáculos en los que el Espíritu Santo descendía sobre nosotros, en todo su esplendor y gloria. No guardéis mis mensajes en gavetas oxidadas, polvorientas; guardadlos más bien en lo profundo de vuestros corazones y llevadlos a una vivencia diaria. Os amo y os bendigo: †. Amén.

Estáis en la era: del Espíritu Santo y de la Virgen María

Enero 1/12 (3:05 p. m.)

Hijos amados: es necesario que meditéis en mis mensajes; medita en su contenido y hacedlos vida. Estáis en la era del Espíritu Santo y en la era de la Virgen María, humilde esclava del Señor. Sólo cumplo con la misión que se me ha confiado: preparar y formar los apóstoles de los últimos tiempos, para la segunda venida de mi Hijo Jesús.

Estáis en el tiempo del no tiempo; por eso la importancia de constituir cenáculos de oración; cenáculos en los que os acompañaré espiritualmente; cenáculos en los que sentiréis la presencia, viva y actuante, del Espíritu Santo; cenáculos en los que experimentaréis la presencia de Dios y sentiréis la necesidad de una conversión de corazón; conversión que os lleve a amar la Iglesia, Iglesia fundada por Jesucristo; conversión que os lleve a vivir la Palabra de Dios y a encarnar el Evangelio.

Hijos amados: en los cenáculos de oración adquiriréis la Sabiduría Divina que necesitáis, para afrontar, con fortaleza de espíritu, los acontecimientos que, a lo largo de estos años, os he estado profetizando.

Los cenáculos de oración serán semilleros de crecimiento personal y espiritual; porque en ellos os acercaréis a las fuentes fidedignas: de las Sagradas Escrituras, de la Tradición y del Magisterio de la Iglesia.

Los cenáculos de oración abren vuestro espíritu a una experiencia divina, a un contacto de corazón a corazón con la Madre de Dios y Madre vuestra.

Los cenáculos de oración os servirán de camino, para que escrutéis los misterios del Cielo, que sólo son revelados a los pequeños.

Os prometo mi presencia y protección maternal, cada día que os reunáis, en el nombre del Señor y en mi nombre, para responder al llamamiento maternal que os hago. Debéis ir os preparando para el segundo advenimiento del Señor; debéis crecer en oración, en santidad y en virtud; porque la humanidad entera se encuentra en el preludio de un nuevo amanecer, de un nuevo nacimiento que traerá al mundo, la paz.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Pronto, la tierra será convertida en un bello Edén

Enero 2/12 (9:20 p. m.)

Hijos amados: cumplo con la misión, de llamar a la humanidad entera al Amor del Señor, a vivir de acuerdo a sus enseñanzas. Cumplo con la misión de allanar el camino, a Jesús en su pronto regreso. Cumplo con la misión de abrir vuestros ojos, para que no seáis engañados, ni seducidos por la astucia de satanás. Cumplo con la misión de formaros, como apóstoles de los últimos tiempos. La segunda venida del Señor está muy próxima; pronto habrá de instaurar su Reino en la tierra. Pronto la purificación renovará la faz de la tierra, para llevarla a su máximo esplendor. Pronto veréis la geografía universal transformada, convertida en un bello Edén.

Edén, en el que los hombres se amarán los unos a los otros.

Edén, en el que imperará: el amor, la paz, la justicia y la misericordia. Edén, en el que sus creaturas le rendirán la mayor gloria y honra a Dios.

Edén, en el que se vivirá en una continua presencia divina, en una permanente efusión del Espíritu Santo.

Tantos años os vengo hablando de lo mismo; pero, aún así, muchos de mis hijos: no se convierten de corazón, no confiesan sus culpas, no reparan por sus pecados.

Como estáis en el preludio de un nuevo amanecer, os convoco a todos vosotros para que os consagréis a mi Inmaculado Corazón. Consagración que os llevará a habitar en uno de los aposentos de mi purísimo Corazón. Corazón que es, y habrá de ser, el refugio más importante para el final de los tiempos.

Como estáis en los albores de un adviento definitivo: uníos al Ejército de Almas Reparadoras y difundid por doquier el Apostolado de Reparación. Apostolado que unido a la consagración a mi Inmaculado Corazón: abreviará, aún más, los días; adelantará el triunfo de mi Inmaculado Corazón y el Reinado del Sagrado Corazón de mi Hijos Jesús.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Mis llamados son alertas del Cielo

Enero 3/12 (6:00 p. m.)

Amantísimos hijos: de nuevo vuestra Madre exhortándoos, a una conversión perfecta y transformante. La batalla va en la mitad del camino; la batalla pronto llegará a su final; satanás habrá de ser encadenado y arrojado a los abismos del infierno, por un período de mil años. No os dejéis derrotar por el adversario; tomad en vuestras manos las armas del Cielo y derrotadle, vencedle.

Tened en cuenta que las potestades del Cielo prevalecerán, sobre las potestades del infierno.

Dejaos amparar bajo mi protección maternal, dejaos guiar por los caminos estrechos de la santidad, dejaos conducir hacia un encuentro personal con Jesús.

Mi insistencia, en estos años, es que volváis vuestros ojos y corazones al Señor.

Mis llamados son alertas del Cielo; porque, ante la segunda venida de Jesús, muchos de mis hijos serán hallados dormidos.

Se os ha estado preparando y formando, como apóstoles de los últimos tiempos. Tomad cada una de mis lecciones y guardadlas en vuestros corazones. Ya fuisteis enrolados en las filas de mi

Ejército Victorioso. Llevad en vuestras manos, el Santo Rosario y emprended el vuelo sin temores.

Id y llevad la Buena Nueva a toda creatura. Sed, de los mensajeros de Dios; sed, de los guerreros del Altísimo; y juntos combatamos las fuerzas tenebrosas del mal.

Es urgente, que todos mis hijos se consagren a mi Inmaculado Corazón, refugio seguro para este final de los tiempos.

Es urgente, que acogáis el Apostolado de Reparación.

Jesús, mi Hijo amado, se desangra en su Sagrada Pasión.

Jesús, mi Hijo amado, pronto habrá de juzgar a la humanidad entera, ya que su Reino habrá de ser instaurado en la tierra.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Estáis siendo formados con doctrina pura

Enero 4/12 (3:00 p. m.)

Hijos amados: soy vuestra Madre, vuestra Maestra formándoos, a lo largo de estos años, como apóstoles de los últimos tiempos. Apóstoles que se preparan para batallar en medio de la guerra; guerra espiritual, en la que luchan las potestades del Infierno contra las potestades del Cielo; guerra en la que mis hijos, mis soldados rasos, marcados y sellados con el signo de la cruz, en compañía de San Miguel Arcángel y de María Santísima (la Capitana del Ejército Victorioso) aniquilarán y destruirán a satanás y a todas las legiones de los espíritus del mal, brotados desde las profundidades del infierno.

Respondisteis a mi llamado; fuisteis dóciles a la acción del Espíritu Santo; formasteis cenáculos de oración. Cenáculos, en los que a través de las meditaciones, de los mensajes contenidos en este libro de oro: adquiriréis la Sabiduría Divina necesaria, para enfrentar y derrotar a los enemigos del alma. Cenáculos en los que sentiréis la calidez de mi presencia maternal, en medio de vosotros.

Que no os baste una lectura rápida de, éstas, mis lecciones de Amor Santo; conformaos en profundizar una a una mis palabras; palabras que debéis ejercitar en vuestra vida diaria.

Ya sabéis que estáis siendo formados con doctrina pura; doctrina compaginada perfectamente con la Iglesia y la Tradición.

Os ha llegado la hora de mostraros al mundo entero, como mis esclavos de amor.

Os ha llegado la hora de romper con vuestro silencio; no podéis guardar mis mensajes en gavetas oxidadas o en cajas carcomidas por el comején.

Levantad vuestra voz como profetas y anunciadle al mundo entero, de la pronta venida de Jesús; venida que traerá al mundo, su purificación; venida que llevará a una parte de la humanidad, a un pequeño resto: ver cielos nuevos y tierra nueva.

Estáis al borde de la purificación universal

Enero 4/12 (3:06 p. m.)

Hijos carísimos: estáis al borde de un gran acontecimiento; acontecimiento que hará historia.

Estáis al borde de la purificación universal; purificación que llevará al mundo a una renovación, a una transformación plena.

Estáis al borde de verme aparecer en el cielo: vestida de sol, con corona de doce estrellas, parada sobre la luna, dispuesta y pronta a pisar, con mi talón, la cabeza de la serpiente.

Estáis al borde de ver morir al dragón rojo y la bestia negra: movimientos salidos y brotados de las profundidades del infierno, patrañas de satanás para engañar y seducir a muchísimos de mis hijos.

Estáis al borde de ver cumplidas una a una mis profecías marianas, que tienen como fin: avisar a la humanidad para el segundo advenimiento de Jesús, para un nuevo nacimiento que os traerá paz.

Estáis al borde del triunfo de mi Inmaculado Corazón. Triunfo que llevará a mis hijos, al Reino de la Divina Voluntad en toda creatura.

Orad y esperad pacientemente, como esperaron: el anciano Simeón y la profetiza Ana en el pórtico del templo.

Orad y esperad pacientemente, el pronto regreso de Jesús.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Os dejo mi legado espiritual

Enero 4/12 (3:15 p. m.)

Amados hijos: os dejo mi legado espiritual, mi libro de oro.
Libro de oro, que contiene mis mensajes y mis lecciones de Amor Santo; porque como Maestra de los apóstoles de los últimos tiempos, os formo y os preparo para la lucha y batalla espiritual que se ha desatado. Libro de oro que sanará de la miopía espiritual, en la que os encontrabais.
Libro de oro que abrirá vuestros ojos, para que veáis una realidad; realidad que habla por sí misma; realidad que os muestra una serie de acontecimientos, como preludio a un nuevo amanecer.
Acoged con esmerado amor y profunda ternura, este gran regalo que os he traído del Cielo.
Como sois mis hijos, me preocupo por vuestro bienestar; como sois el motivo por el cual Jesús murió en una cruz: os acompaño en vuestro peregrinar por la tierra, os protejo y os defiendo de las acechanzas del mal.
Os queda la tarea y el compromiso de meditar en mis mensajes y de hacerlos vida, en vuestras vidas.
Aprovechad esta reserva de amor y proponeos alcanzar el mayor nivel de virtud y el más alto grado de santidad.
Os amo y os bendigo: †. Amén.

Mi misión, en este final de los tiempos

Enero 4/12 (3:22 p. m.)

Hijos: el Cielo os avisa, el Cielo os prepara para que no seáis sorprendidos como vírgenes necias.

Mi misión, en este final de los tiempos, es la de formar a mis hijos y adiestrarles para el combate.

Mi misión, en este final de los tiempos, es la de alertar a la humanidad entera, para la hecatombe y el cataclismo universal; porque, antes de la segunda venida de mi Hijo Jesús, la humanidad debe ser purificada, el mundo debe ser renovado.

Mi Misión, en este final de los tiempos, es la de constituir un ejército conformado por: almas valerosas, almas que no temen a la derrota, almas que han puesto sus miradas y sus corazones, sólo en el Señor. Ejército Victorioso, en el que soy su Capitana. Ejército Victorioso defendido por San Miguel Arcángel.

Mi misión, en este final de los tiempos, es la de llevar a muchísimos de mis hijos y naciones enteras, para que se consagren a mi Inmaculado Corazón. Debéis saber que, el mejor de los refugios para los días aciagos y duras pruebas, es mi Inmaculado Corazón; Corazón que abrazará, con la llama de mi Amor Santo, para que no sintáis frío en los días de invierno.

Mi misión, en este final de los tiempos, es la de formar un Ejército Victorioso de almas víctimas; almas que sean pequeños pararrayos en la tierra; almas que con su inmolación atraigan, sobre el mundo entero, la Misericordia Divina.

Mi misión, en este final de los tiempos, es la de preparar a la humanidad a un nuevo nacimiento; advenimiento de Jesús que os traerá paz y llevará a todos los hombres al perdón, a la mutua reconciliación.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

He venido para daros consuelo

Enero 4/12 (6:15 p. m.)

He venido para daros consuelo, no estáis solos. San Miguel Arcángel, al igual que Yo: os protegemos, velamos vuestros sueños. Tenéis enemigos a vuestro alrededor, que os quieren hacer daño; enemigos utilizados por el demonio, enemigos que se han convertido en títeres de satanáas.

Como Madre del pequeño remanente, os arropo a todos vosotros bajo los pliegues de mi sagrado manto.

Como Madre del pequeño remanente, os adoctrino en la verdad: para que no seáis engañados, para que no seáis seducidos por pensamientos heréticos y anatemas.

Como Madre del pequeño remanente: os preparo para que seáis mensajeros de la luz, anunciadores de la Buena Nueva.

Como Madre del pequeño remanente, os formo para que seáis apóstoles de los últimos tiempos. Apóstoles consagrados a mi Inmaculado Corazón que allanan, con su oración, el triunfo, el Reinado de los Sagrados Corazones.

Apóstoles de los últimos tiempos que esperan, con avidez, la pronta venida del Señor. Apóstoles de los últimos tiempos que difunden mis mensajes sin miedo. El Espíritu Santo les ha poseído,

el Espíritu Santo actúa en ellos. Apóstoles de los últimos tiempos fieles a la Tradición y al Magisterio de la Iglesia.

Como Madre del pequeño remanente, os instruyo y os fortalezco para que, cuando os llegue el momento de la prueba, no os acobardéis frente a los acontecimientos; acontecimientos que tendrán que darse, porque la purificación del mundo es inminente.

Como Madre del pequeño remanente, os guardo en uno de los aposentos de mi Inmaculado Corazón; refugio seguro para este final de los tiempos.

Como Madre del pequeño remanente, os entrego mi libro de oro. Libro que recuerda los últimos mensajes dados, a los verdaderos profetas del mundo entero. Libro que os muestra un mundo nuevo; mundo que habrá de ser tomado por el Espíritu Santo, mundo que vivirá un segundo Pentecostés.

Como Madre del pequeño remanente: os pido que perseveréis en el bien, sed constantes en la oración, sed asiduos en la práctica de los Sacramentos, rezad la corona completa del Santo Rosario y esperad sin temores ni miedos, un nuevo amanecer.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Acercaos a mí, meditando en este libro de oro

Enero 4/12 (6:25 p. m.)

Hijos amados, no olvidéis mi pedido maternal: formar cenáculos de oración. Os dejo un instrumento del Cielo: mi Libro de oro.

En él encontraréis consuelo, cuando estéis tristes; en él recibiréis fuerzas, cuando os sintáis débiles; en él conoceréis las instrucciones celestiales que necesitáis; porque: estáis en el preludio de un nuevo amanecer, estáis en los albores de un nuevo amanecer, estáis en los albores de un segundo advenimiento.

Os pido insistentemente la consagración a mi Inmaculado Corazón; en ella os recuerdo anuncios proféticos, que a lo largo de varios años he estado anunciando a la humanidad; en ella despertaréis de vuestra somnolencia espiritual y responderéis con prontitud a mi llamado.

Os pido acoger y difundir el Apostolado de Reparación. Apostolado que atraerá sobre la humanidad entera, la misericordia

de Dios. Apostolado que menguará, el justo castigo que los hombres merecen por sus pecados.

Os pido, la difusión de estos mensajes; entregad estas perlas de oro a los sencillos, a los pequeños.

Os pido que os acerquéis a mí, a través de las meditaciones de este libro de oro. Hoy mismo os doy mi bendición de Madre, porque fuisteis dóciles al escuchar mi voz.

Estáis en el prelude de un nuevo amanecer

Enero 4/12 (6:35 p. m.)

Como estáis en el prelude de un nuevo amanecer: os pido que os convirtáis de corazón al Señor, vivid su Palabra, encarnad su Evangelio.

Como estáis en el prelude de un nuevo amanecer: preparaos para el triunfo de mi Inmaculado Corazón, difundiendo mi consagración y mis mensajes; consejos y exhortaciones de vuestra Madre del Cielo, para que encontréis el camino que os lleva a un encuentro personal y definitivo con Jesús.

Como estáis en el prelude de un nuevo amanecer: sed soldados rasos de mi Ejército Victorioso, armaos con la armadura de Dios y batallad contra satanás y sus secuaces.

Como estáis en el prelude de un nuevo amanecer: sed apóstoles de los últimos tiempos; dejaos formar por mí que soy vuestra Maestra, vuestra Consejera espiritual; sed santos, como el Santo de los santos.

Como estáis en el prelude de un nuevo amanecer: permaneced en estado de gracia; no sabéis ni el día ni la hora en que Jesús descienda a la tierra a instaurar: su reino de paz, de amor y justicia.

Como estáis en el prelude de un nuevo amanecer: atended a mis llamamientos maternales, vivid mis mensajes, difundidlos sin temores y dad a conocer mi libro de oro. Libro de oro dado para este final de los tiempos. Libro de oro que prepara a la humanidad entera, para el segundo advenimiento de Jesús. Libro de oro que habrá de llevar, a muchos de mis hijos, a una conversión perfecta y transformante.

Como estáis en el prelude de un nuevo amanecer: haced penitencia, reparad por vuestros pecados y esperad con ansias cielos nuevos y tierra nueva.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Pronto el mundo habrá de ser purificado

Enero 4/12 (6:45 p. m.)

No perdáis la esperanza; alimentad vuestro espíritu de la presencia del Señor, no os desaniméis en continuar la marcha, alentaos a caminar.

Pronto el mundo habrá de ser purificado, plenamente renovado.

La apostasía ha llegado a su culmen; el error se expande, como epidemia, llevando a la muerte segunda a muchos de mis hijos.

El ateísmo, el hedonismo ha entrado violentamente en el corazón de muchos de mis hijos. El mundo ha arrancado, de mis brazos maternos, a muchas creaturas.

Vosotros: orad y reparad, porque la humanidad camina a una velocidad vertiginosa a la perdición; la humanidad se ha alejado de Dios.

Como vuestra Madre y Maestra, os llamo a estar firmes en la verdad; no os dejéis confundir, por vientos de doctrinas llamativas y extrañas. Permaneced en la verdadera Iglesia. Iglesia en la que Jesús vive, en la Hostia consagrada. Iglesia, en la que yo soy vuestra Madre e intercesora.

Jesús se prepara para su segunda venida. Jesús me ha pedido allanarle el camino, para su pronto regreso. No dejéis que el racionalismo os arrebaté mis gracias; conservad corazón de niños y medita en mis mensajes, y guardadlos como reliquias santas, en lo profundo de vuestros corazones.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Pronto mi Inmaculado Corazón triunfará

Enero 5/12 (5:15 a. m.)

Hijos amados: pronto mi Inmaculado Corazón triunfará. Allano caminos para el segundo advenimiento de Jesús; preparo a la humanidad para grandes acontecimientos; acontecimientos que han de ser preámbulo, para cielos nuevos y tierra nueva.

Pronto mi Inmaculado Corazón triunfará: os he hablado a través de la voz de los verdaderos profetas, me he manifestado en muchas partes del mundo; pero los hombres han racionalizado estos fenómenos sobrenaturales, reduciéndolos a meros espejismos, a ilusiones ópticas.

Pronto mi Inmaculado Corazón triunfará: este mundo pagano, desacralizado pasará por el cedazo de la purificación; purificación, que llevará al pequeño resto a un mundo nuevo; nuevo en su geografía, nuevo en su estilo de vida, nuevo en sus costumbres.

Pronto mi Inmaculado Corazón triunfará: enrolaos en mi Ejército Victorioso y juntos derrotemos las fuerzas tenebrosas del infierno; juntos marchemos hacia delante, porque Jesús está muy próximo a su segunda venida.

Pronto mi Inmaculado Corazón triunfará: difundid este libro de oro, porque muchas almas habrán de ser arrebatadas de las garras de satanás; muchas almas abandonarán sus vicios y sus pecados, porque mis mensajes les llevará a una renovación y transformación espiritual.

Pronto mi Inmaculado Corazón triunfará: estáis en los umbrales del cumplimiento de mis profecías marianas, estáis en la alborada de un nuevo amanecer.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Aprovechad el poco tiempo que os queda

Enero 5/12 (5:27 a. m.)

Hijos amados: aprovechad el poco tiempo que os queda; vivid al estilo de Jesús, alejaos del mundo; porque podréis perderos, podréis caer en abismos en los que jamás hay salida.

Aprovechad el poco tiempo que os queda: dejaos guiar por medio de mis mensajes, que son la alborada para un nuevo y definitivo amanecer; mensajes que avivarán vuestra fe, despertarán vuestro espíritu adormecido, llevándoos a una conversión perfecta y transformante.

Aprovechad el poco tiempo que os queda: reuníos en oración y dejaos formar e instruir en mis cenáculos; cenáculos en los que mis mensajes caerán, en lo profundo de vuestros corazones como brisa suave; cenáculos en los que seréis adiestrados para el combate y

batalla espiritual, que pronto habrá de terminar; porque Jesús está próximo a instaurar su Reinado: de paz, de amor y de misericordia; está próximo para su segunda venida; venida en que habrá de juzgar a la humanidad en misericordia y justicia; venida que os abrirá las puertas, para que entréis triunfantes a la Nueva Jerusalén. Aprovechad el poco tiempo que os queda: viviendo en santidad, reparando por vuestros pecados, y haciendo penitencias para que este mundo somnoliento, aletargado: reaccione y regrese al Señor. Aprovechad el poco tiempo que os queda: en una continua presencia de Jesús en vuestras vidas, amando en extremo a vuestros hermanos, perdonando de corazón las ofensas y traiciones, y llevando mis mensajes a toda criatura. Aprovechad el poco tiempo que os queda: meditando en mis palabras, preparándoos para el encuentro definitivo con Jesús, Rey y Soberano de todo cuanto existe. Os amo y os bendigo: †. Amén.

¿Por qué temer, si Dios está con vosotros?

Enero 5/12 (6:44 a. m.)

Hijos carísimos: os he estado formando y preparando para el combate, para la dura prueba. ¿Por qué temer, si Dios está con vosotros? ¿Por qué temer, si en mi Inmaculado Corazón seréis protegidos, salvaguardados en el tiempo de la tribulación? ¿Por qué temer, si mi presencia os acompañará, os sumirá en contemplación de los misterios divinos? ¿Por qué temer, si respondisteis a mi llamado, os salisteis de las cosas del mundo, abrazasteis la cruz, os arrepentisteis de vuestros pecados? ¿Por qué temer, cuando ya sois soldaditos rasos de mi Ejército Victorioso? Ejército que con mi intercesión maternal y con la protección de San Miguel Arcángel, destruirá las fuerzas del mal. ¿Por qué temer, si os consagrasteis a mi Inmaculado Corazón, si ya fuisteis marcados y señalados con el signo de la cruz? ¿Por qué temer, cuando estáis siendo formados, avisados por los acontecimientos que son el preludio de un nuevo amanecer? ¿Por qué temer, cuando yo soy la Capitana de este gran Ejército?

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Guío vuestro camino hacia el Cielo

Enero 5/12 (6:55 a. m.)

Sois mis hijos amados; por vosotros, por mandato de Jesús: guío vuestro camino hacia el Cielo; os muestro los tropiezos y posibles caídas, os muestro un panorama esplendoroso, lleno de gloria.

El mundo habrá de ser renovado, plenamente transformado.

Los impíos recibirán el justo castigo por su obcecación, por su obstinación en el pecado. Pronto veréis clavada la bandera de la victoria, en el mundo nuevo. Pronto mi Inmaculado Corazón triunfará y el Reino de la Divina Voluntad operará en toda creatura; mis mensajes son y serán el preludio de un nuevo amanecer.

Pronto veréis cumplidas: mis profecías y advertencias marianas.

Lamentablemente muchos de mis hijos: han cerrado sus oídos a mi voz, han cerrado sus corazones a la acción del Espíritu Santo; pero, aún, estáis a tiempo: de volver al Señor, de alejar al demonio de vuestras vidas, de arrepentiros de vuestros pecados y reparar por vuestras culpas.

Con, éstos, mis mensajes quiero llevaros a una confianza excesiva en el Señor; su Divino Corazón es una balanza de misericordia y de justicia; su Divino Corazón es un remanso de paz, que traerá bienestar espiritual a todos mis hijos.

Pronto el Cielo se silenciará; os quedará nuestra voz, plasmada en los escritos; escritos que os habrán de llevar a una cosecha abundante.

Os pido, hijos amantísimos de mi Inmaculado Corazón, difundir: mi consagración, el Apostolado de Reparación y este libro de oro. Tres herencias celestiales que entrego a la humanidad; humanidad que debe despertar; porque, el Cielo: os avisa, os prepara para el segundo advenimiento de Jesús; advenimiento que os traerá su luz esplendorosa, advenimiento que os traerá un Reinado: de paz, de amor y de justicia.

Responded con prontitud; formad cenáculos de oración; no quiero que mis mensajes, contenidos en este libro de oro, sean derruidos por el comején o carcomidos por la polilla.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Ha llegado el momento de mostraros al mundo

Enero 5/12 (7:07 a. m.)

Hijos amados: ha llegado el momento de mostraros al mundo, como apóstoles de los últimos tiempos. Apóstoles dóciles a la acción del Espíritu Santo, apóstoles con corazón de niño que han aceptado con humildad mis mensajes. Apóstoles con alas plateadas de paloma, que llevarán en sus picos la Palabra de Dios. Apóstoles que guardarán en sus corazones, los mensajes de este libro de oro; mensajes que darán a conocer sin miedo, sin temores. Apóstoles que llevarán, también, sobre sus hombros el estandarte ensangrentado de la cruz.

Ha llegado el momento de mostraros al mundo. Id y llevad la buena nueva a vuestros hermanos. Ha llegado el momento de mostraros al mundo, como mis esclavos de amor. Dejaos formar, instruir por María, vuestra Madre, María trono de Sabiduría. No podéis continuar en ignorancia espiritual, ¿por qué permanecer anestesiados, cuando el mundo corre velozmente al precipicio, al degüello mortal?

Estáis en los umbrales de un gran acontecimiento; acontecimiento en el que seréis iluminados en vuestras consciencias, acontecimientos que son el prelude del segundo advenimiento de Jesús; por eso, amados míos, no permanezcáis quietos; moveos de un lugar a otro y llevad este libro de oro a vuestros hermanos; hermanos que también necesitan de una preparación, para el definitivo nacimiento, que traerá paz al mundo entero.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Os dejo como herencia espiritual, este libro de oro

Enero 5/12 (2:38 p. m.)

Hijos amados: continuad la marcha, aún, en medio de las vicisitudes y grandes pruebas que os esperan; continuad la marcha, aún, en medio de fuertes tempestades, de huracanes impetuosos; continuad la marcha convencidos de vuestra victoria; porque es segura, la derrota para el enemigo. Atended con prontitud mi llamado; no os desviéis ni a derecha ni a izquierda; satanás querrá confundiros, sacaros del camino que os lleva a la verdad.

A lo largo de estos años os he estado formando, preparando; porque muy pronto vendrá Jesús, a instaurar su Reino en la tierra.

A lo largo de estos años os he estado formando, preparando; porque la batalla desencadenada de las potestades del Infierno contra las potestades del Cielo, pronto llegará a su límite; con mi talón aplastaré la cabeza de la serpiente.

Tenéis una gran responsabilidad frente a la presencia del Señor: fuisteis sanados de la ceguera espiritual, se os destaparon vuestros oídos, se os ablandó la dureza de vuestro corazón y el Espíritu Santo sopló sobre vosotros con ímpetu, los resplandores de su luz cubren todo vuestro ser.

Jesús salió a vuestro paso; os llamó, os sacó de los pozos fangosos donde os encontrabais, se compadeció de vuestras inmundicias, os restauró; y ahora, no quedando contento con el prodigio de amor que obró en vuestras vidas, me encomienda la misión de formar almas sencillas; almas con corazón de niño, como apóstoles de los últimos tiempos. Apóstoles que habrán de testimoniar con su vida de santidad. Apóstoles que, una vez formados y preparados, hablarán con voz de trueno, como los profetas del antiguo testamento.

Os ha llegado la hora de romper con vuestro silencio; os ha llegado la hora de salir, de anunciar al mundo entero: el pronto regreso del Señor, de un nuevo nacimiento que traerá paz.

Os dejo como herencia espiritual, este libro de oro.

Reuníos, por lo menos, una vez a la semana y conformad cenáculos de oración. Cenáculos en los que os sentiréis abrazados por mi presencia maternal. Cenáculos, hogueras de amor, que llevarán a muchísimos de mis hijos, a una conversión perfecta y transformantes.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

¿Qué esperáis para volver al Señor?

Enero 5/12 (2:50 p. m.)

Hijos amados: no permitáis que seáis rendidos, a la mitad de la batalla; empuñad en vuestras manos, el arma poderosa del Santo Rosario; debilitad las fuerzas de satanás: orando, contemplando los cuatro misterios diarios.

¿Qué esperáis para volver al Señor? Acaso, ¿os parece poca benevolencia y misericordia de Dios, para con todos vosotros? No podéis continuar impávidos o adormecidos. Pecáis por omisión, si guardáis y silenciáis mis mensajes. Ya es el momento de enfrentar cara a cara a satanás, ya es el momento: de vencerle, de lanzarlo a los abismos más profundos del infierno.

Insistentemente os he pedido la consagración a mi Inmaculado Corazón; necesitáis ser marcados y señalados con el signo de Jesucristo, para que resistáis los fuertes ataques, la dura prueba que refinará al mundo entero como a oro y plata.

Insistentemente os he pedido la difusión del Apostolado de Reparación; apostolado que menguará el justo castigo, que merece la humanidad por sus culpas; apostolado que atraerá la Misericordia Divina sobre el mundo entero.

Insistentemente os he pedido la conformación de cenáculos. Cenáculos en los que recibiréis una seria preparación, para los acontecimientos venideros. Cenáculos en los que seréis adoctrinados en las verdades de mi Iglesia amada, para que no seáis confundidos o arrastrados por vientos de doctrinas nuevas.

Como apóstoles de los últimos tiempos: preparad vuestros corazones para el triunfo de mi Inmaculado Corazón y para el Reinado de la Divina Voluntad en toda creatura.

Como apóstoles de los últimos tiempos: pedid al Espíritu Santo su efusión y esperad con anhelo el segundo advenimiento de Jesús.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Atended a mis llamados

Enero 5/12 (8:30 p. m.)

Hijos carísimos: de nuevo vuestra Madre hablándoos, en lo profundo de vuestros corazones; atended a mis llamados. Id pronto a los brazos paternos del Señor. Él os perdonará, os limpiará y os purificará en los ríos de Agua Viva; satanás ha cautivado a muchísimos de mis hijos; ha sembrado en sus corazones, la ponzoña letal que os llevará a la muerte, al descalabro espiritual; satanás, como príncipe de la mentira, ha sembrado la confusión, presentando el pecado con apariencia de bien.

¡Cómo son los hombres de estulto corazón! Muchos de ellos: niegan la existencia de los Santos Ángeles, niegan la existencia del Cielo, Purgatorio e Infierno; niegan la verdadera presencia de Jesús en la Eucaristía.

La apostasía ha llevado y seguirá llevando, a muchísimos de mis hijos al error; se expande cada vez más, como epidemia mortal; epidemia que llevará a la condenación, a muchísimas almas.

Vosotros, hijos míos: permaneced en la verdad, alimentaos diariamente de la Palabra de Dios, bebed en las fuentes fidedignas del Magisterio y Tradición de la Iglesia. Pedid discernimiento al Espíritu Santo, para que no seáis sustraídos del camino que os lleva al Cielo; meditad y vivid mis mensajes; haceos el propósito de un nacimiento espiritual; nacimiento que dé muerte definitiva, al hombre viejo.

Pronto, hijos míos, mi Inmaculado Corazón triunfará. La Eucaristía será el centro de todos mis hijos; todos me amarán, viviréis al estilo de las primeras comunidades cristianas.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Ayudadme a propagar mis mensajes

Enero 6/12 (07:40 p. m.)

Hijos amados: os arropo, os cubro bajo los pliegues de mi sagrado manto. Estáis siendo dóciles a la acción del Espíritu Santo; respondisteis a mi llamado de amor; os necesitaba reunidos en el cenáculo; cenáculo en el que os voy formando y estructurando como apóstoles de los últimos tiempos, cenáculos que son necesarios para que compartáis la oración en común.

Es urgente que conozcáis y profundicéis en la Palabra de Dios; es vital para vuestro crecimiento espiritual el estudio del catecismo, doctrina segura que lleva a la verdad.

Hijos amados: haced muchos sacrificios y penitencia, porque la humanidad entera habrá de pasar por la gran prueba; la humanidad entera, quiera o no, habrá de encontrarse cara a cara con Jesús en su segunda venida.

Ayudadme, amados míos, a propagar mis mensajes; este libro de oro debe llegar a los lugares más recónditos y apartados, debe abarcar la geografía universal.

Pronto mi Inmaculado Corazón triunfará; preparaos para un nuevo amanecer. Estáis en los albores de un nuevo amanecer, estáis en los albores de un acontecimiento; acontecimiento que evidenciará la veracidad de mis palabras. Esperad el segundo advenimiento de Jesús en oración; esperad el segundo advenimiento de Jesús: convirtiéndoos de corazón, viviendo plenamente el Evangelio y encarnando su palabra; esperad el segundo advenimiento de Jesús amparados bajo mi protección maternal.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Haced en todo, lo que Jesús os diga

Enero 6/12 (07:50 p. m.)

Hijos amantísimos: consagraos a mi Inmaculado Corazón; estáis a tiempo, para que forméis parte de mi Ejército Victorioso.

Ejército que combatirá contra las fuerzas tenebrosas del infierno.

Ejército que aniquilará las potestades del mal.

Es urgente que propaguéis el Apostolado de Reparación, ya que: el mundo yace en profundas tinieblas, el mundo se encuentra dominado por las fuerzas del mal, el mundo se ha desviado de camino, el mundo no se encuentra preparado para la gran purificación; purificación que llevará al pequeño resto de mi Iglesia, a vivir en la Divina Voluntad; purificación que llevará al pequeño resto de mi Iglesia, a una efusión continua y permanente del Espíritu Santo; purificación que llevará al pequeño resto de mi Iglesia, a vivir en un mundo nuevo, mundo impregnado de la paz de Dios.

Alcanzad, pues, la santidad; cortad con el pecado, haced en todo lo que Jesús os diga. El poco tiempo que os queda vividlo: en oración, en reparación continua por vuestros pecados y en una alabanza permanente; porque Jesús está muy próximo en instaurar su Reino en la tierra.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Haced el santo propósito de

Enero 6/12 (8:00 a. m.)

Mis hijos amados: escuchad las voces de los verdaderos profetas; no os dejéis arrebatar los tesoros escondidos, los Misterios Divinos que en este final de los tiempos se os están revelando.

Haced el santo propósito: de meditar en mis mensajes, de hacerlos vida, en vuestras vidas.

Haced el santo propósito de cumplir con una cita de amor, por lo menos, una vez a la semana. En el cenáculo os esperaré, os recibiré con un beso y un abrazo. En el cenáculo recibiré de vuestras manos ramos de rosas. En el cenáculo os hablaré, os prepararé para el triunfo de mi Inmaculado Corazón.

Haced el santo propósito de meditar en mis virtudes; virtudes que os llevarán a una vida de perfección, virtudes que os irán puliendo y tallando hasta que seáis obras perfectas.

Haced el santo propósito de rezar, la coronilla completa del Santo Rosario; entended que es mi oración predilecta; comprended que el Santo Rosario será el arma poderosa, que debilitará y encadenará a satanás en este final de los tiempos.

Haced el santo propósito de asistir al Santo Sacrificio de la Misa, momento en que el Cielo se junta con la tierra.

Haced el santo propósito de renovar la consagración a mi Inmaculado Corazón, por lo menos una vez al año. Recordad, que cada vez que se comenten pecados mortales, faltas graves: la señal, la marca de los elegidos de Dios, se borra, se pierde.

Haced el santo propósito de acudir todos los días miércoles al taller de carpintería, de mi fiel y castísimo esposo San José; él os espera para sembrar, en el jardín de vuestros corazones, lirios perfumados, lirios que perfumarán todo vuestro ser de aroma de santidad.

Haced el santo propósito: de caminar por la calle de la amargura, de consolar el agonizante Corazón de mi Hijo Jesús, con el rezo del Santo Vía Crucis.

Haced el santo propósito de meditar, cada día sábado, los dolores de mi Corazón Santísimo; allí os haré sentir mi amor y mi ternura.

Haced el santo propósito de meditar en los siete domingos a San José; tesoro espiritual que trae consigo numerosas gracias.

Haced el santo propósito de orar, cada día lunes, por las almas del purgatorio; vuestras oraciones y sacrificios serán suave refrigerio para ellas.

Haced el santo propósito de orar por mis hijos predilectos, los sacerdotes, son el punto blanco de satanás; ellos necesitan de intercesores, que aboguen por su ministerio día y noche.

Haced el santo propósito de acompañar a mi Hijo Jesús, cada noche del día jueves, en sus tres horas de agonía y soledad.

Haced el santo propósito de reparar las profanaciones al Corazón Eucarístico de Jesús, los primeros jueves de mes. Jesús os espera en su Tabernáculo de Amor Divino, para ser reparado, consolado.

Haced el santo propósito de reparar las injurias, ofensas y traiciones al Sagrado Corazón de mi Hijo Jesús, los primeros viernes de mes. Recordad, que la devoción al Sagrado Corazón de Jesús es prenda segura de salvación.

Haced el santo propósito de reparar mi Inmaculado Corazón, los primeros cinco sábados de mes. Corazón que, también, es injuriado e irreverenciado.

Para grandes pruebas: mayor oración y mayor sacrificio.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Siempre estaré con vosotros

Enero 6/12 (9:40 a. m.)

Amados míos: ya estoy terminando con mi preparación. En este libro de oro encontraréis todo lo que necesitáis para alcanzar la salvación de vuestra alma.

Tomad mis mensajes como sabios concejos que os llevarán a la santidad, a la adquisición de la virtud. No os hablo, ni os he hablado nada distinto a las Sagradas Escrituras y Magisterio de la Iglesia; os estoy repitiendo lo mismo, a lo largo de varios años; recordad el trayecto de 25 años con mi hijo predilecto Stefano Gobbi.

Hoy os recuerdo, a través de estas locuciones, el pronto triunfo de mi Inmaculado Corazón y el Reino del Sagrado Corazón de mi Hijo Jesús. Hoy os recuerdo, en este legado espiritual y en la consagración a mi Inmaculado Corazón, profecías y revelaciones

marianas predichas por mí, en distintas partes del mundo y en diferentes épocas.

Os dejo como herencia espiritual, este libro de oro.

Libro de oro en el que seréis alimentados con alimento sólido.

Libro de oro en el que recibiréis la Sabiduría Divina necesaria, para enfrentar los tiempos de dura prueba.

Libro de oro que os prepara, para un nuevo y definitivo amanecer.

Os pido insistentemente que meditéis, en estos mensajes que el Cielo os ha puesto en vuestras manos, para que toméis conciencia de la urgencia de convertirlos de corazón. Satanás, en su astucia, ha engañado a muchísimos de mis hijos; satanás quiere llevarse como trofeo, el mayor número de almas al infierno; sabe que le queda poco tiempo, sabe que será encadenado y arrojado a los abismos más profundos del averno.

Como mis hijos amados: vivid en María, con María, por María, para María. Acudid a mí, en vuestras necesidades; intercederé por vosotros ante mi Hijo Jesús.

No estaréis solos: cuando el tiempo fuerte de la tribulación os sacuda, os haga gemir de dolor y de angustia; cuando sintáis, por ciertos momentos, que el Señor os ha abandonado.

No estaréis solos, cuando seáis perseguidos por ser discípulos de Cristo.

No estaréis solos, cuando el hombre de la abominación usurpe el puesto que no le pertenece.

No estaréis solos, cuando escuchéis hablar de rumores de guerra.

No estaréis solos, porque mi Inmaculado Corazón es refugio, para todos vosotros, en este final de los tiempos.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Os quiero ver llegar, para recibir el premio

Enero 6/12 (9:55 a. m.)

Hijos carísimos: a todos os quiero estrechar, en mi regazo materno. El inicio de mis mensajes, en este libro de oro, era papilla para vosotros; porque erais niños, estabas dando vuestros primeros pasos, necesitabais que os tomara entre mis manos, porque os podíais caer. Después, os dí otros mensajes como leche espiritual: ibais creciendo, robusteciendo vuestra fe; madurabais en el

conocimiento de las cosas de Dios; y hoy, que estáis adultos, os doy alimento sólido: digeridlo, saboreadlo; porque quiero que vuestro crecimiento espiritual os lleve a comportaros, como si fueseis ángeles en la tierra.

Mi misión, en este final de los tiempos, es allanaros caminos para el pronto advenimiento de mi Hijo Jesús.

Mi misión, en este final de los tiempos, es la de ser maestra de todos vosotros; por eso: mis lecciones de Amor Santo, mi acompañamiento continuo en vuestro aprendizaje.

Quiero veros llegar para recibir el premio, que Jesús os tiene prometido; quiero que cantéis, junto conmigo, un himno de victoria; porque, la derrota para satanás y sus secuaces está muy próxima.

El mundo que ahora veis: será purificado, habrá de volver al orden primero de la creación; el mundo que ahora veis, será renovado; mundo nuevo, en el que veréis el trono de gloria instaurado en la tierra.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Permaneced en las filas de mi Ejército Victorioso

Enero 6/12 (10:05 a. m.)

Hijos amados de mi Inmaculado Corazón: permaneced en las filas de mi Ejército Victorioso; satanás, pronto, será arrojado a los abismos del infierno.

Permaneced en las filas de mi Ejército Victorioso; pronto estaréis cara a cara con Jesús, en un juicio particular; juicio en el que se os mostrará toda vuestra vida; juicio que será el último gesto de misericordia de Dios, para con toda la humanidad.

Permaneced en las filas de mi Ejército Victorioso; pronto el combate y la guerra espiritual, desatada entre las potestades del Infierno contra las potestades del Cielo, llegará a su final.

Permaneced en las filas de mi Ejército Victorioso; pedid la protección de San Miguel Arcángel; él, os defenderá de las asechanzas de satanás.

Permaneced en las filas de mi Ejército Victorioso; no os dejéis amilanar en el momento de la prueba; fortaleceos en el Señor.

Permaneced en las filas de mi Ejército Victorioso; pronto mis profecías marianas llegarán, al culmen máximo de su cumplimiento.

Permaneced en las filas de mi Ejército Victorioso: el dragón rojo y la bestia negra, monstruos brotados de las profundidades del infierno, pronto serán destruidos, aniquilados.

Permaneced en las filas de mi Ejército Victorioso; pronto lucifer: será debilitado en su fuerza, será confundido, atado a mi Santo Rosario.

Permaneced en las filas de mi Ejército Victorioso; pronto veréis aparecer la gran señal en el cielo, como preludio de un nuevo y definitivo amanecer.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Orad, porque los dolores de parto han comenzado

Enero 6/12 (10:10 a. m.)

Hijos míos: orad, porque la humanidad entera habrá de ser sacudida por fuertes vendavales.

Orad, porque, aún, muchos de mis elegidos serán engañados por el hombre impío, por el hijo de la perdición.

Orad, porque Jesús, en su segunda venida, encontrará muchas de sus flores, marchitas.

Orad, porque los dolores de parto han comenzado; pronto se dará el alumbramiento a un nuevo amanecer.

Orad, porque, legiones de demonios han sido soltadas de las profundidades del infierno, para: tentar, engañar y seducir a muchísimos de mis hijos.

Orad, porque, una lluvia de fuego purificará el mundo, para llevarle a su máximo esplendor.

Orad, porque mis mensajes son rechazados, por corazones arrogantes.

Orad, porque: son muy pocas las almas que abrazan la Cruz del Mártir del Gólgota; son muy pocas las almas que han descubierto los tesoros escondidos, que trae consigo el sufrimiento.

Orad, porque la humanidad entera no está preparada, para la segunda venida de Nuestro Señor Jesucristo.

Orad, para que mi libro de oro, mis mensajes, abarquen el mundo entero.

Orad, para que, los hombres despierten de su sueño profundo y escuchen mi voz, reaccionen ante mis palabras; palabras cargadas de amor y de ternura, porque soy vuestra Madre.

Orad, porque muchos de mis hijos morirán: subyugados, esclavizados bajo el poder de las tinieblas.

Orad por la salvación de las almas; porque, tantas almas caen al infierno, como hojas de los árboles caen en tiempo de otoño.

Orad, porque estáis en el tiempo del no tiempo, los días han sido abreviados; porque de lo contrario, muchísimas almas se perderían.

Orad, porque, pronto Jesús instaurará su Reino en la tierra; los hombres habrán de ser puestos: unos a la izquierda, otros a la derecha.

Orad, porque, pronto sucederá un gran y espectacular acontecimiento; acontecimiento que hará historia, dentro de la misma historia.

Orad, porque pronto mi Inmaculado Corazón triunfará, llevándoos a ver cielos nuevos, tierra nueva.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Me ha llegado el momento de hablar, no puedo callar

Enero 6/12 (10:28 a. m.)

Hijos míos: me ha llegado el momento de hablar. Cómo guardar silencio, ante una sucesión de eventos que hablan por sí mismos.

Cómo guardar silencio, si estáis al borde de un gran acontecimiento, que atraerá la mirada de muchísimos de mis hijos.

Cómo guardar silencio, si estáis en el preludio de un nuevo amanecer.

Cómo guardar silencio: si se me ha encargado la misión de alertar a la humanidad del gran castigo, si aún los hombres persisten en sus pecados.

Cómo guardar silencio, si la humanidad entera está en los albores de un segundo advenimiento.

Cómo guardar silencio, si muchos de mis hijos: han sido arrebatados de mi regazo materno, han sido seducidos por los halagos del mundo.

Cómo guardar silencio, si el infierno está tapizado y empedrado de: almas que en vida no creían en su existencia, almas que alimentaron sus corazones de ego, almas que prodigaron a sus cuerpos placeres efímeros, almas que anduvieron tras falsos dioses.

Cómo guardar silencio, si Jesús pronto descenderá del Cielo a juzgar a toda la humanidad.

Cómo guardar silencio, si mis verdaderos profetas son: apedreados, perseguidos, excluidos.

Cómo guardar silencio, si el mundo se desmorona y los hombres no se dan cuenta.

Cómo guardar silencio, ante la gran prueba que flagelará al mundo entero; prueba, en la que muchos de mis hijos: renegarán de Dios, blasfemarán contra su Santo Nombre.

Cómo guardar silencio, si estáis al borde de un cataclismo universal y actuáis como si estuviésteis anestesiados, dormidos en un sueño profundo.

Cómo guardar silencio: si la apostasía está llevando al error a muchísimos de mis hijos, si las verdades de mi Hijo Jesús están siendo cuestionadas, las verdades de las Sagradas Escrituras están siendo mal interpretadas.

Cómo guardar silencio, si hoy día poco se habla de las postrimerías del hombre.

Cómo guardar silencio, si se me ha conferido la tarea de prepararos como apóstoles de los últimos tiempos.

Cómo guardar silencio: si por Eva entró al mundo el pecado, por mí entraréis al mundo de gracia y de plenitud.

Cómo guardar silencio, si pronto mi Inmaculado Corazón triunfará llevándoos a contemplar cielos nuevos, tierra nueva.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

No cuestionéis los misterios de Dios

Hijos amados: no cuestionéis los misterios de Dios; pedid al Señor que os dé corazón de niño; satanás querrá arrebatáros las gracias, los avisos del Cielo, contenidos en este libro de oro.

Bañaos con las luces del Espíritu Santo, armaos con la armadura de Dios y trabajad con tesón, en la difusión: de mis mensajes, de la consagración a mi Inmaculado Corazón y del Apostolado de Reparación.

La humanidad está atravesando un tiempo crítico en la historia; pero la gran prueba, profetizada por mí desde hace algunos años, ha comenzado.

Estáis en los umbrales del cumplimiento, de todos los anuncios del Cielo. Es indispensable: que permanezcáis en estado de gracia, que hagáis vigiliass de oración; porque, el triunfo de mi Inmaculado Corazón y el Reinado del Sagrado Corazón de mi Hijo Jesús están muy próximos.

Pedid la intercesión y protección de San Miguel Arcángel; él, os defenderá de las insidias y asechanzas de satanás.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Dejad tanta curiosidad, no caigáis en gula espiritual

Enero 8/12 (10:00 a. m.)

Hijos carísimos: todo lo que encontréis, en este libro de oro, es suficiente, para que os preparéis, para los grandes acontecimientos anunciados, en este final de los tiempos.

Dejad tanta curiosidad, no caigáis en gula espiritual.

Dejo a la humanidad entera un segundo legado espiritual, una segunda herencia divina.

Por espacio de 25 años, a través de mi hijo predilecto, Stefano Gobbi, formé mi Ejército Azul. Por espacio de 25 años os he estado formando, para un nuevo y definitivo amanecer; y, aún así, muchos de mis hijos andan aletargados por el mundo; no han podido despertar de su sueño profundo.

Hoy continúo formándoos en el Ejército Victorioso de los Corazones Triunfantes, como soldados rasos, para que batallen contra las potestades del infierno. Responded con prontitud a mis llamamientos maternales.

Meditad cada uno de los mensajes, en mi libro de oro; libro entregado en vuestras manos, porque: estáis en los albores del segundo advenimiento de mi Hijo Jesús, estáis en el preludio de un segundo y definitivo nacimiento.

La curiosidad y la gula espiritual han llevado, a muchísimos de mis hijos al error, al fanatismo.

La curiosidad y la gula espiritual han llevado, a muchísimos de mis hijos, a buscar afanosamente los últimos mensajes dados por el Cielo, entrando en la confusión; algunas veces, en el temor y en el miedo.

De nuevo os pido, constituir cenáculos. Cenáculos en los que María, Maestra de los apóstoles de los últimos tiempos, os irá formando, perfilando como obras maestras finamente talladas y terminadas, para que lleguéis a la meta y podáis recibir el premio que Jesús os tiene prometido. Cenáculos en los que maduraréis en vuestra fe, creceréis en vuestra vida espiritual; porque, por medio de estos mis mensajes, os acercaréis a las fuentes fidedignas: de las Sagradas Escrituras, Magisterio de la Iglesia y Tradición.

Os amos y os bendigo: †. Amén.

Os pido practicar estos consejos

Enero 8/12 (10:12 a. m.)

Hijos amados: os seguiré acompañando espiritualmente, mientras dure vuestro peregrinaje en la tierra. Mis mensajes, mi libro de oro habrán de inundar vuestro corazón de mi paz y de una confianza excesiva, en la misericordia de Dios.

Apóstoles de los últimos tiempos: os pido difundir, sin temores, los tres legados espirituales: consagración a mi Inmaculado Corazón, mi libro de oro y el Apostolado de Reparación.

Apóstoles de los últimos tiempos: os pido constituir cenáculos de oración. Reuníos, por lo menos, una vez a la semana; por un espacio mínimo de una hora y máximo de hora y media: invocando la presencia del Espíritu Santo, orando el Santo Rosario, meditando en uno o dos de mis mensajes, aplicando en vuestras vidas una de mis virtudes; y dando gracias a Jesús y a Dios Padre: por la obra y por los frutos que habrán de producir en vuestras vidas, éste, mi libro de oro.

Apóstoles de los últimos tiempos: reparad las 24 horas del día; formad un reloj humano. Reloj, en el que cada hora: uno de mis hijos acompañe a Jesús, en la soledad y abandono de su Sagrario; hora en el que los actos de amor (coronilla del Amor), *Jesús María os amo, salvad almas*, debiliten las fuerzas de satanás y arrojen a las profundidades del infierno a los espíritus malignos.

Apóstoles de los últimos tiempos: orad la corona completa del Santo Rosario; satanás habrá de ser encadenado, en este final de los tiempos, por medio de esta frágil cadenilla de oro.

Apóstoles de los últimos tiempos: permaneced en la verdad, leed y medita las Sagradas Escrituras (manual en vuestras vidas) que os llevará a la salvación.

Apóstoles de los últimos tiempos: tened en vuestras manos, el Catecismo de mi amada Iglesia; enseñanzas que os llevan: a descubrir sus riquezas, a cimentar vuestra fe en la roca firme, que es Jesucristo.

Apóstoles de los últimos tiempos, venced a satanás con las armas poderosas: de la oración, ayuno y reparación por vuestros pecados.

Apóstoles de los últimos tiempos, recordad las cuatro llaves de oro que os abren las puertas del Cielo: la Eucaristía, el Santo Rosario, el Vía Crucis y el uso del Escapulario.

Apóstoles de los últimos tiempos: difundid oraciones en pequeños folletos; folletos que despierten la piedad y el fervor religioso, en el corazón de muchos de mis hijos.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Os queda poco tiempo, responded con prontitud

Enero 8/12, (7:10 p. m.)

Hijos carísimos: por qué postergar vuestro proceso de conversión, si os queda poco tiempo para el segundo advenimiento de Jesús.

Por qué no cortar ya, con el pecado; salíos de las cosas del mundo; muy pronto la prueba se hará sentir con rigor y con peso.

Por qué no atesorar bienes para el Cielo, cuando los bienes materiales han llevado a la muerte segunda, a muchos de mis hijos.

Por qué permanecer adormilados espiritualmente, cuando tantas veces os he llamado a una vida de santidad.

Por qué os cuesta tanto aceptar mis mensajes, mis advertencias marianas, cuando el libro del Apocalipsis va en más, de la mitad del camino.

Por qué no pedir a Jesús que os de corazón de niño, cuando algunos de vosotros probasteis, en el mundo, la hiel amarga del pecado.

Hijos amados: responded con prontitud; es vuestra Madre, la Madre de Dios y Madre vuestra, que desde hace muchos años habla al mundo entero, a través de los profetas y mensajeros elegidos por el Señor.

Proponeos: la conversión de corazón, soltaros de las esclavitudes de demonio y sed libres.

Proponeos alcanzar la santidad a base de: esfuerzos, sacrificios, renunciaciones.

Proponeos: encarnar el Evangelio, llevar, éste, mi mensaje de amor a toda creatura.

Proponeos ser uno de los mejores discípulos; discípulos que han alcanzado el mejor conocimiento del Cielo, discípulos que han desterrado de sus corazones: el ocio y la pereza.

Proponeos ser lámpara de Amor Divino; alumbrad, desde el Sagrario, con vuestro destello de luz al mundo.

Proponeos ser mis esclavos de amor, viviendo: en María, con María, por María y para María; difundiendo la consagración a mi Inmaculado Corazón, aún: en medio del rechazo, en medio de la indiferencia, en medio de la miopía y apatía espiritual.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Mis mensajes quedan impresos, en este libro de oro

Enero 8/12 (7:20 p. m.)

Hijos amados: no os dejaré solos, me sentiréis en la presencia de mi Hijo Amado. Mis palabras, mis mensajes quedarán impresos en este libro de oro.

Toda misión llega a un culmen, hasta alcanzar su máximo esplendor. Por varios años os he estado educando, formando como apóstoles de los últimos tiempos.

Por varios años os he estado explicando algunos pasajes de las Sagradas Escrituras.

Por varios años he anunciado al mundo entero un nuevo y definitivo nacimiento. Pronto Jesús instaurará su Reinado de paz, de amor y misericordia en la tierra.

Por varios años he estado formando mi libro de oro, regalo del Cielo, que pronto entregaré en vuestras manos. Cuando ya no os hable más: tomad cada una de mis lecciones de Amor Santo y hacédalas vida. Espiritualmente me tendréis a vuestro lado; en cada cenáculo, descenderé del Cielo para arroparos, bajo mi manto celestial y daros calor de madre.

Todo lo que tenía por decir, todo lo que tenía que transmitir al mundo entero: quedará escrito y consignado en este libro. Libro que gustosamente entrego en vuestras manos para que no os sintáis solos, para que recibáis fuerzas: en los días en que os parezca, que todo está perdido; en los días en los que tendréis que pasar, por el fuego de la purificación y de la prueba.

Como Maestra, de todos vosotros, os muestro el camino angosto y pedregoso, para que os encontréis con Jesús.

Como Maestra, de todos vosotros, os entrego un plan de amor, un proyecto del Cielo, que estaba gestado: para este tiempo de confusión espiritual y de desorden moral, para este tiempo en el que estáis: el preludio de un gran acontecimiento.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

La oración os fortalece para la dura prueba

Enero 9/12 (8:42 a. m.)

Hijos amados, os llamo de nuevo: a meditar en mis lecciones de Amor Santo; a no dejaros arrastrar, ni confundir por vientos de doctrinas nuevas; sed fieles a las enseñanzas, que os ha dejado Jesús en las Sagradas Escrituras.

Permaneced en las filas de mi Ejército Victorioso, aún, en aquellos momentos cuando, aparentemente, os veáis derrotados; el bien siempre prevalecerá sobre el mal; satanás y sus secuaces serán arrojados a los abismos del infierno.

Orad, para que cuando os llegue la dura prueba: no seáis amilanados o no le huyáis a la prueba.

Orad: para que conservéis corazón de niño, para que estos mensajes produzcan en las almas: conversión de corazón y bonanza espiritual.

Orad, para que mi libro de oro: llegue a los lugares más apartados y recónditos del mundo entero.

Orad, como apóstoles de los últimos tiempos, para que esperéis pacientemente el triunfo de mi Inmaculado Corazón.

Orad, para que seáis fortalecidos en el momento en que seáis perseguidos, por ser discípulos de Jesús y esclavos de María, por permanecer aferrados a la sana doctrina y a la Tradición de la Iglesia.

Orad: para que la fe no se os apague, para que seáis abrasados en la llama del Amor Santo y Divino, y sintáis ardor en amar el Misterio de la Cruz, sintáis ansias en escudriñar los misterios divinos; misterios que sólo son mostrados y descubiertos a los sencillos y pequeños.

Orad para que muchas familias se reúnan en espíritu de oración, para que muchas familias vivan al estilo de la Sagrada Familia de Nazaret.

Orad por el Santo Padre el Papa; él lleva sobre sus hombros, la cruz más pesada de mi Iglesia.

Orad para que los sacerdotes, hijos predilectos de mi Inmaculado Corazón, se preparen para el segundo advenimiento de mi Hijo Jesús; advenimiento que llevará a la humanidad a cielos nuevos y tierra nueva.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Orad y haced penitencia

Enero 9/12 (8:53 a. m.)

Amados míos: mi presencia maternal siempre os acompañará. La batalla espiritual, que se ha desatado entre las potestades del Infierno contra las potestades del Cielo, pronto llegará a su final.

Orad y haced penitencia: porque muchos de mis hijos han sido atrapados en la redes del demonio.

Orad y haced penitencia: porque el mundo corre velozmente al precipicio, al degüello espiritual.

Orad y haced penitencia: porque el materialismo y el hedonismo son epidemias que están llevando a la condenación, a muchísimas almas.

Orad y haced penitencia: porque pronto serán destruidos el dragón rojo y la bestia negra; monstruos salidos del infierno: que quieren destruir mi Iglesia amada, que quieren arrebatarme de mi regazo materno a muchísimos de mis hijos.

Orad y haced penitencia, para que muchos de mis hijos entiendan: que la humanidad está al borde, de un cataclismo universal; que la humanidad entera está en los umbrales, de cielos nuevos y tierra nueva.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Derrotad las fuerzas del infierno, practicando mis consejos

Enero 9/12 (9:00 a. m.)

Hijos amados de mi Inmaculado Corazón: derrotad las fuerzas tenebrosas del infierno, orando el Santo Rosario; arma que encadenará y debilitará a satanás, en este final de los tiempos.

Derrotad las fuerzas tenebrosas del infierno: consagrándoos a mi Inmaculado Corazón, recibiendo el sello y la marca de hijos de Dios.

Derrotad las fuerzas tenebrosas del infierno: viviendo los mandamientos de la ley de Dios, alejándoos del mundo.

Derrotad las fuerzas tenebrosas del infierno: difundiendo mi libro de oro; libro de oro que preparará la humanidad entera, para un gran acontecimiento universal; acontecimiento que llevará a Jesús, instaurar en la tierra su Reinado: de paz, de amor, de justicia.

Derrotad las fuerzas tenebrosas del infierno, con el Apostolado de Reparación; apostolado que atraerá los rayos de la Misericordia y de Justicia Divina.

Derrotad las fuerzas tenebrosas del infierno: pidiendo la protección de San Miguel Arcángel, orando con vuestros brazos en cruz la coronilla de protección; coronilla que alejará de vuestro interior, espíritus maléficos que pretendan haceros daño.

Derrotad las fuerzas maléficas del infierno: formando cenáculos de oración, cenáculos de María Reina del Universo; porque, pronto, mi Corazón Inmaculado triunfará.

Derrotad las fuerzas tenebrosas del infierno: con vuestra conversión perfecta y transformante, viviendo el Evangelio, encarnando su Palabra.

Derrotad las fuerzas tenebrosas del infierno, acogiendo con humildad de corazón: mis advertencias marianas, mis anuncios proféticos; porque, pronto, os vendrá un Reinado de paz.

Derrotad las fuerzas tenebrosas del infierno, reparando las 24 horas del día; reparación, que llevará a la conversión a muchísimos de mis hijos; reparación, que arrancará de las garras de satanás a muchísimas almas.

Derrotad las fuerzas tenebrosas del infierno: viviendo el mandamiento del amor, mandamiento que os una en amor ágape.

Derrotad las fuerzas tenebrosas del infierno, en el Ejército Victorioso de los Corazones Triunfantes. Ejército formado y preparado para este tiempo decisivo de la historia.

Derrotad las fuerzas tenebrosas del infierno, formando parte del pequeño remanente de mi Iglesia. Iglesia fiel: a las Sagradas Escrituras, Magisterio y Tradición.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

El manto de la Misericordia Divina será extendido

Enero 9/12 (9:15 a. m.)

Hijos amados: el manto de la Misericordia Divina será extendido, sobre aquellos que opten por Jesús, que rechacen de lleno las obras de las tinieblas.

El manto de la Misericordia Divina será extendido, sobre aquellos que se han convertido de corazón: dejando todo pecado, reparando por las ofensas causadas al Corazón agonizante de mi Hijo Jesús.

El manto de la Misericordia Divina será extendido, sobre aquellos que permanecen y permanecerán en fidelidad a la verdadera Iglesia. Iglesia aferrada al Evangelio y a la Tradición.

El manto de la Misericordia Divina será extendido, sobre aquellos que, aún, en medio del sufrimiento y de la persecución, proclamen la fe en Jesucristo.

El manto de la Misericordia Divina será extendido, sobre aquellos que no se dejan seducir por el impío, por el hijo de la iniquidad.

El manto de la Misericordia Divina será extendido, sobre aquellos que, aún, en medio del combate y guerra espiritual, caminan en mi Ejército Victorioso, seguros de alcanzar la victoria, el triunfo contra el enemigo.

El manto de la Misericordia Divina será extendido, sobre aquellos que se mantengan en pie, aún, en medio de fuertes vendavales y tormentas impetuosas.

El manto de la Misericordia Divina será extendido, sobre aquellos que han acogido mis mensajes y los han difundido, a pesar del rechazo de los corazones soberbios y engreídos.

El manto de la Misericordia Divina será extendido, sobre aquellos que se han consagrado a mi Inmaculado Corazón y esperan, con ansias, el pronto regreso de mi Hijo Jesús a la tierra.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Pronto Jesús instaurará su reino en la tierra

Enero 10/12 (4:57 a. m.)

Hijos amados: pronto Jesús instaurará su reino en la tierra: vivid el Evangelio; haced vida, en vuestras vidas, la Palabra de Dios.

Pronto Jesús instaurará su reino en la tierra: convertíos de corazón, alejaos de las cosas del mundo; porque en él podréis perderos.

Pronto Jesús instaurará su reino en la tierra, preparaos para el nacimiento definitivo del Hijo de Dios: nacimiento que traerá paz, os llevará a cielos nuevos, a tierra nueva.

Pronto Jesús instaurará su reino en la tierra: el mundo habrá de ser purificado, a través de una lluvia de fuego, como lo dicen las Sagradas Escrituras, el mundo ha de volver al orden primero de la creación.

Pronto Jesús instaurará su reino en la tierra; adheríos a la verdadera Iglesia: Iglesia fundada por Jesucristo, Iglesia fiel al Papa, Iglesia asistida por el Espíritu Santo, Iglesia que conserva el Magisterio y la Tradición.

Pronto Jesús instaurará su reino en la tierra: dándose el triunfo de mi Inmaculado Corazón y el Reinado de la Divina Voluntad en todos mis hijos.

Pronto Jesús instaurará su reino en la tierra; el panorama que ahora existe será transformado, renovado.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Postras conmigo

Enero 10/12 (6:00 a. m.)

Postras conmigo: el mundo se halla somnoliento, aletargado; mis llamamientos no son escuchados.

Postras conmigo: el Corazón agonizante de mi Hijo Jesús es cercenado de espinas, el pecado ha herido su Cuerpo Santísimo.

Postras conmigo: la humanidad no está preparada, para el pronto regreso de Jesús; satanás ha engañado a muchos de mis hijos.

Postras conmigo: el pecado ha deformado el alma y el corazón de muchos hijos; hijos que corren a una velocidad vertiginosa directo al abismo y a la perdición.

Postras conmigo: el mundo vivirá una gran prueba; prueba que lo llevará al sufrimiento, a la desolación; prueba que refinará la fe de muchísimos de mis hijos.

Postras conmigo, los hombres no viven los mandamientos de la ley de Dios: se han alejado del Señor, cada uno vive su propio estilo de vida.

Postras conmigo: los hombres son de dura cerviz, no creen en las postrimerías del hombre, satanás los ha enceguecido, les ha hecho creer que él no existe.

Postras conmigo: satanás os ha quitado la vergüenza para pecar y os la ha devuelto en el momento de confesaros.

Postras conmigo: se duda de la verdadera presencia de Jesús, en la Eucaristía.

Postras conmigo: el hedonismo, la búsqueda insaciable de placer ha llevado a la condenación a infinidad de almas.

Postras conmigo: la apostasía, la difusión del error ha sacado a muchísimos de mis hijos de la verdad, los ha llevado a la confusión.

Postras conmigo: se niega la existencia de los Santos Ángeles, los dogmas de fe son cuestionados.

Postras conmigo: estáis en el tiempo del no tiempo, veréis cumplidas mis profecías marianas, mis advertencias llegarán al culmen máximo.

Postraos conmigo: el hombre yace en la indolencia; el afán desmedido por el tener, le ha llevado a despreciar los bienes que sí son importantes para el Cielo.

Postraos conmigo: pronto, la humanidad entera estará en un juicio particular con Jesús; la iluminación de las conciencias llevará a muchos, de mis hijos, a una conversión perfecta y transformante.

Postraos conmigo: preparaos en los cenáculos de oración, creced en Sabiduría Divina y esperad, el pronto triunfo de mi Inmaculado Corazón.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Imitad a Jesús

Enero 11/12 (2:30 p. m.)

Hijos amados: estoy en medio de vosotros; vuestra Madre os ha reunido para alentaros a caminar llevando, sobre vuestros hombros, la Cruz del Mártir del Gólgota. No tengáis miedo al sufrimiento; el sufrimiento lo permite el Señor: para bajar vuestro orgullo, para empequeñeceros, para haceros más humildes.

Imitad a Jesús: Él fue obediente hasta morir en una cruz. Él fue obediente hasta hacerse Víctima Divina, por toda la humanidad.

Como Maestra, de los apóstoles de los últimos tiempos, os pido que continuéis la marcha. ¿Por qué dejaros amilanar, atemorizar? Si satanás os quiere debilitar, os quiere confundir: mirad siempre hacia delante, no fijéis más vuestra mirada hacia atrás.

El Espíritu Santo se ha derramado sobre vosotros. Jesús os ha transformado, os ha renovado. Jesús ha lanzado sus redes y os ha atrapado a todos vosotros.

El Cielo me ha encomendado la tarea, la gran misión, para este final de los tiempos, de preparar al pequeño remanente, para el segundo advenimiento de Cristo; advenimiento que está muy cercano a vosotros; advenimiento que renovará la faz de la tierra, llevándoos a ver cielos nuevos, tierra nueva.

Como apóstoles de los últimos tiempos: no podéis guardar silencio, de lo que el Cielo os ha dicho; mis mensajes deben de difundirse por el mundo entero, tenéis la gran responsabilidad frente a Dios. Se os ha corrido, de vuestros ojos, velos de oscuridad; se os ha ablandado la dureza de vuestro corazón; se os

ha estado preparando, primero en el Ejército Azul (Ejército que camina, aún, en vanguardia; Ejército que sabe que muy pronto mi Corazón Inmaculado triunfará). Ahora, en el Ejército Victorioso de los Corazones Triunfantes.

Allano caminos, para el pronto regreso del Señor, el gran legado espiritual, que he dejado a la humanidad por medio de mi hijo predilecto, Stefano Gobbi: el Libro Azul. Pero como el mundo entero se encuentra en la recta final de la historia, os dejo como último legado espiritual: el Libro de Oro.

Hijos amados: atended a mis llamamientos angustiosos; muchos de mis hijos han caído, en los engaños del príncipe de las tinieblas; muchos de mis hijos han sido golpeados y sacudidos fuertemente, por vientos de doctrinas llamativas y extrañas; muchos de mis hijos caminan de un lado para otro buscando novedades, cuando la novedad está en el Sagrario.

En esta reunión sentid mi presencia maternal; en esta reunión experimentad mis abrazos de Madre. El temor no proviene del Señor; el demonio os infunde miedo para maniataros, encadenaros, haceros sus esclavos.

Recordad, que: ya os consagrasteis a mi Inmaculado Corazón, ya lleváis en vuestra frente y en vuestra mano la marca de los elegidos de Dios. Continudad en la filas de mi Ejército Victorioso.

Esta batalla, de las potestades del Infierno contra las potestades del Cielo, pronto llegará a su final.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

El Santo Crucifijo y el Santo Rosario

Enero 11/12 (2:50 p. m.)

Os doy fuerzas, fuerzas para que no os dejéis desviar de camino.

El racionalismo ha irrumpido en el corazón de muchísimos hijos.

El racionalismo y una falsa interpretación de las Sagradas Escrituras y de mis mensajes: ha llevado a muchísimos de mis hijos al error, a la desviación de la sana doctrina.

Como apóstoles de los últimos tiempos: llevad los dos signos que os identifican, como mis esclavos de amor: el Santo Crucifijo y el Santo Rosario.

No os importe que, por ser siervos del Señor, tengáis que sufrir, padecer.

No os importe que, por ser mis humildes esclavos, seáis relegados, vistos como seres extraños en un mundo cambiante, evolucionado.

Pobre humanidad, que considera el Evangelio: obsoleto.

Pobre humanidad, que justifica el pecado y crea leyes, que llevan a la condenación a muchísimos de mis hijos.

Os pido centrar vuestra mirada: en las Sagradas Escrituras, en el Magisterio, en la Tradición.

Acoged, con humildad de corazón, mis advertencias marianas para este final de los tiempos.

¿Qué es lo que he hecho en el transcurso de estos últimos años? Explicaros las profecías bíblicas, preparar al mundo entero para un nacimiento definitivo. Pronto Jesús instaurará su Reino: de paz, de amor y de misericordia en la tierra.

¿Qué debéis hacer? Orar, reparar; porque la justa cólera ha rebozado el Corazón Misericordioso de mi Hijo Jesús.

Esperad pronto, el triunfo de mi Inmaculado Corazón.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Mi gran preocupación

Enero 12 de 2012

Hijos amados: mi gran preocupación es: ver al mundo alejado de las leyes de Dios, abstraído por el materialismo, el hedonismo.

Mi gran preocupación es: ver cómo los hombres caminan obstinadamente en el pecado; pecado que hiere el agonizante Corazón de mi Hijo Jesús; pecado que ha lanzado a infinidad de almas, a las profundidades del infierno.

Mi gran preocupación es: no ser escuchada; mis mensajes chocan con los corazones soberbios, caen al vacío, al escampado.

Mi gran preocupación es: ver a una humanidad aletargada, somnolienta; no preparada para los grandes acontecimientos que os llevarán a una renovación y transformación universal.

Mi gran preocupación es: ver que tantos hijos míos han abierto las puertas: a la tentación, a la avaricia, a la búsqueda insaciable de placer y de tener.

Mi gran preocupación es: ver cómo agonizan tantos hijos míos en un mundo fatuo; mundo cubierto de oscuridad y de tinieblas; porque satanáas está haciendo de las suyas, quiere llevarse consigo a millares y millares de almas.

Vosotros: haced muchos actos de amor.

La jaculatoria: *Jesús, María os amo; salvad almas*: atraerá sobre este panorama sombrío, los rayos de la Misericordia Divina.

Jesús, María os amo; salvad almas: atraerá los rayos del Cielo sobre muchas almas empecatadas, enlodadas por el fango de los pecados.

Escuchad mis lamentos; haced oración y penitencia, por vuestra propia salvación y la salvación del mundo entero.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Os dejo en este Libro de Oro

Enero 13/12 (8:15 a. m.)

Hijos míos: os dejo en este Libro de Oro: mis palabras y sentimientos brotados de lo profundo de mi Inmaculado Corazón.

Cuando os sintáis tristes, fatigados; cuando os sintáis asediados por el enemigo: buscadme, os estrecharé en mi regazo materno, os hablaré a vuestro oído, os sentiréis inundados de mi paz.

Si este Libro de Oro ha llegado a vuestras manos: no cuestionéis el origen de sus mensajes, tened sólo corazón de niños; pensad que la Madre de Dios y Madre vuestra, os lo susurra en vuestro corazón. Meditad en ellos, hacedlos vida; porque estáis llamados a la santidad, a buscar el gozo sólo en los bienes del Cielo.

Este tiempo, que estáis viviendo, es un tiempo de confusión; muchos de mis hijos no saben qué creer; porque: sobreabundan infinidad de mensajes, sobreabundan profetas, almas que dicen tener comunicaciones con el Cielo.

No seáis cazadores de mensajes, no busquéis lo novedoso, lo extraordinario. Centrad vuestras vidas: en el Evangelio, en el Magisterio y Tradición de la Iglesia. En mis palabras no puede haber contradicción, porque, de lo contrario, no estaría la presencia de Dios en las intervenciones divinas.

Meditad en todo lo que os he estado hablando, en el trayecto de estos varios años; seréis favorecidos, congraciados porque seréis arrancados y liberados de vuestras viejas esclavitudes.

Formad cenáculos de oración, difundid el Apostolado de Reparación, preparaos para el segundo advenimiento de Jesús y para el pronto triunfo de mi Inmaculado Corazón.

Os amo y os bendigo: †. Amén.

Estáis en un tiempo decisivo de la historia

Enero 14/12 (7:40 p. m.)

Hijos amados: pedid la protección de San Miguel Arcángel. Estáis en un tiempo decisivo de la historia; el mundo habrá de ser purificado por medio de una lluvia de fuego, como lo dicen las Sagradas Escrituras; el mundo volverá al orden primero de la creación.

Escuchad mi llamado; ya es hora que hagáis penitencia y reparación, por vuestro pecados. Pronto Jesús instaurará su Reino en la tierra y no estáis preparados para su segundo advenimiento; os parecéis, más bien, a las vírgenes necias; la lámpara de vuestro corazón, no tiene suficiente reserva de aceite; alimentaos con: oración, ayuno y mortificación.

Estáis en un tiempo decisivo de la historia: el mundo será renovado, completamente transformado.

Estáis en un tiempo decisivo de la historia: pronto satanás será encadenado y arrojado al infierno, por un período de mil años.

Estáis en un tiempo decisivo de la historia: tiempo en el que a lo malo se le llama bueno y a lo bueno, malo.

Estáis en un tiempo decisivo de la historia: los hombres son de dura cerviz, persisten en el pecado. El pueblo cristiano se ha prostituido peor, que los habitantes de Sodoma y Gomorra.

Estáis en un tiempo decisivo de la historia: así como Dios le pidió a Noé construir una barca, para la salvación de sus elegidos: hoy os entrego mi Corazón Inmaculado, como Arca de Salvación para toda la humanidad.

Estáis en un tiempo decisivo de la historia: tiempo en el que, los falsos visionarios y falsos profetas, han llevado a muchísimos de mis hijos a la confusión, al error. Sus predicciones son artimañas

del espíritu embaucador, para teñir de oscuridad lo que es verdadero.

Estáis en un tiempo decisivo de la historia: el dragón rojo y la bestia negra se levantan con furia, queriendo: destruir, arrasar con la Iglesia fundada por Jesucristo.

Estáis en un tiempo decisivo de la historia: los hombres caminan sin Dios y sin ley, cada uno quiere gobernarse así mismo; la violación de los mandamientos divinos hieren, cada vez más, el Corazón agonizante de mi Hijo Jesús.

Estáis en un tiempo decisivo de la historia: el ateísmo, la apostasía se difunden cada vez más, sustrayendo a muchos hijos al error, a la mentira.

Estáis en un tiempo decisivo de la historia: tiempo, en el que pronto mi Inmaculado Corazón triunfará; triunfo que llevará al pequeño remanente: a amar a Dios sobre todas las cosas, a vivir según la Divina Voluntad, a compartirlo todo en común.

Estáis en un tiempo decisivo de la historia: pronto, la mujer vestida de sol aplastará, con su talón, la cabeza de la serpiente.

Estáis en un tiempo decisivo de la historia: pronto los hombres enfrentarán un juicio particular; último acto de misericordia, para con toda la humanidad.

Estáis en un tiempo decisivo de la historia: pronto Jesús vendrá a renovar la faz de la tierra, a crear un mundo nuevo.

Mensajes dados a Agustín del Divino Corazón.

A raíz del documento de Su Santidad Pablo VI, publicado el 15-9-1966 y el Decreto de la Congregación por la Propagación de la Fe, A.A.S., N° 58/16 del 29-12-1966 no está prohibido divulgar, sin el imprimatur, escritos relacionados a nuevas apariciones, revelaciones, profecías, milagros.

Visite nuestra página Web:

www.ejercitovictoriosodeloscorazonestriunfantes.com.co

ÍNDICE

MARÍA, PROFETIZA DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS

Atended a mis llamamientos de amor	1
Irradiad con vuestra luz al mundo	2
Una gran batalla, una lucha espiritual	3
Perseverad, confiad en el Señor	4
Consolad el agonizante Corazón de mi Hijo Jesús	4
Escuchad mis palabras, despertad	5
Ora para que reine: el pudor, la pureza y la castidad	5
No os contaminéis con filosofías extrañas	6
Elevad plegarias al Cielo, orad unos por otros	7
Continuad con la misión	8
Ya es hora que despertéis, que reaccionéis	8
Hoy es el día de volver a Dios	9
Orad por la santificación de los sacerdotes	10
Hijos amados, reparad	11
Atended a mis llamamientos, reaccionad	11
Estáis en el tiempo del no tiempo	12
No os canséis de llevar la Buena Nueva	13
Bondades de San José	14
Arrepentíos, pueblo mío	15
Extended las Cruzadas de Reparación	16
Mis revelaciones marianas os deben llevar a	17
Escuchad mis ruegos	17
Os insisto, para que volváis al Señor	18
Sois Apóstoles Marianos	19
Preparaos, porque llegará el día y la hora	20
No alcanzáis a medir, ni a sopesar lo que estáis por vivir	21
Consolad mi doloroso Corazón	21
Orad y reparad, se acerca vuestra liberación	22
Pronto entraréis en un viernes santo	23
Aún, el tiempo, no se os ha terminado	23
Dejaos tomar de mis manos virginales	24
El tiempo se os acaba	25
El desierto florecerá	25
Os llamo, de nuevo, a volver al Señor	26

Dos reservas de amor, para este final de los tiempos	27
Estáis en el fin de los fines	28
Estáis viviendo tiempos cruciales	29
Arrepentíos, reparad por vuestras culpas	30
Hijos míos: convertíos de corazón	31
No tardéis más, en vuestro regreso al Señor	31
Por designios divinos	32
Un mensaje consolador	33
Os alerto, para que no seáis engañados	33
Os ha llegado la hora	34
Revestíos de la armadura de Dios	35
Maranathá, Maranathá, Maranathá	36
Os he traído el Apostolado de Reparación	37
Vengo a vosotros, como Madre de Misericordia	38
Os pongo como ejemplo la vida de los Santos	38
Estáis llamados a ser santos	40
Servid al Señor desde lo escondido	41
Si no os convertís de corazón, pereceréis	42
Poned toda vuestra confianza en el Señor	43
No alcanzáis a comprender la magnitud de mis palabras	44
El tiempo se os acaba	46
Estáis en medio de una batalla y guerra espiritual	47
Orad, porque en la oración hallaréis la paz	47
El tiempo llegará a su máximo esplendor	49
Rescatad las antiguas devociones, avivarán vuestra fe	50
Agradeced a Dios, por los beneficios recibidos en este año	51
Vosotros, alzad la voz en el desierto	51
Es urgente que os convirtáis de corazón	52
Orad, porque la prueba se hará sentir con todo su rigor	53
Estáis en la era: del Espíritu Santo y de la Virgen María	54
Pronto, la tierra será convertida en un bello Edén	55
Mis llamados son alertas del Cielo	56
Estáis siendo formados con doctrina pura	57
Estáis al borde de la purificación universal	58
Os dejo mi legado espiritual	59
Mi misión, en este final de los tiempos	59
He venido para daros consuelo	60

Acercaos a mí, meditando en este libro de oro	61
Estáis en el prelude de un nuevo amanecer	62
Pronto el mundo habrá de ser purificado	63
Pronto mi Inmaculado Corazón triunfará	64
Aprovechad el poco tiempo que os queda	64
¿Por qué temer, si Dios está con vosotros?	65
Guío vuestro camino hacia el Cielo	66
Ha llegado el momento de mostraros al mundo	67
Os dejo como herencia espiritual, este libro de oro	67
¿Qué esperáis para volver al Señor?	69
Atended a mis llamados	69
Ayudadme a propagar mis mensajes	70
Haced en todo, lo que Jesús os diga	71
Haced el santo propósito de	72
Siempre estaré con vosotros	73
Os quiero ver llegar, para recibir el premio	74
Permaneced en las filas de mi Ejército Victorioso	75
Orad, porque los dolores de parto han comenzado	76
Me ha llegado el momento de hablar, no puedo callar	77
No cuestionéis los misterios de Dios	78
Dejad tanta curiosidad, no caigáis en gula espiritual	79
Os pido practicar estos consejos	80
Os queda poco tiempo, responded con prontitud	81
Mis mensajes quedan impresos, en este libro de oro	82
La oración os fortalece para la dura prueba	83
Orad y haced penitencia	84
Derrotad las fuerzas del infierno, practicando mis consejos	85
El manto de la Misericordia Divina será extendido	86
Pronto Jesús instaurará su reino en la tierra	87
Postraos conmigo	88
Imitad a Jesús	89
El Santo Crucifijo y el Santo Rosario	90
Mi gran preocupación	91
Os dejo en este Libro de Oro	92
Estáis en un tiempo decisivo de la historia	93